

LA BIBLIOTERAPIA COMO PRÁCTICA PROFESIONAL DEL BIBLIOTECÓLOGO

Katherine Lui Gómez Mujica*

katcool15@hotmail.com

RESUMEN

Estudia el campo de actuación profesional que interviene en la biblioterapia, con el fin de determinar su ubicación dentro de la práctica profesional del bibliotecólogo. Establece los fundamentos teóricos de la biblioterapia, con énfasis en los antecedentes, la definición, tipología, los materiales, las cualidades del biblioterapeuta y del profesional de la información, y los diferentes métodos para la aplicación de la biblioterapia. El estudio está contemplado dentro de la modalidad de investigación exploratoria-descriptiva, con un diseño *no experimental*, incluyendo su dimensión temporal dentro de un diseño *transeccional descriptivo*. La metodología utilizada se basó en la revisión documental de artículos sobre biblioterapia escritos por varios autores, representándose los datos en una matriz de análisis. Cualidades como la definición de la biblioterapia, su relación con otros campos profesionales según los autores estudiados, la formación profesional de los autores y las correspondencias entre las competencias del biblioterapeuta y el bibliotecólogo, fueron interpretadas en las matrices de análisis. Como resultado, la biblioterapia se constituye como una actividad interdisciplinaria y terapéutica que se vale de la psicología y de la bibliotecología para su aplicación a través de la lectura dirigida con los participantes, en donde la bibliotecología es el campo de actuación profesional dominante para desarrollar programas de biblioterapia y para su aplicación.

Palabras clave: Biblioterapia; Bibliotecología; Bibliotecólogos; Ejercicio profesional.

BIBLIOTHERAPY AS LIBRARIAN'S PROFESSIONAL FIELD

Katherine Lui Gómez Mujica

katcool15@hotmail.com

ABSTRACT

The professional field that intervenes in bibliotherapy practice is studied to locate it within the librarian's professional field. In this paper, the background, definition, types, materials, characteristics of the bibliotherapist and the librarian, and the different methods to bibliotherapy practice are established. The study is classified as an exploratory and descriptive investigation and a non-experimental design. The methodology used in the study is based on documentary review of bibliotherapy articles written by various authors, representing the data in an analysis matrix. Characteristics as the definition of bibliotherapy, its relation with other professional fields according to the authors, the authors' training and the similarity between the competences of the bibliotherapist and the librarian, were interpreted in the analysis matrices. As a result, it is considered that bibliotherapy is an interdisciplinary and therapeutic activity that makes use of psychology and librarianship to its practice through guided reading with participants, being librarianship the dominant professional field to develop bibliotherapy programs and to make use of it.

Keywords: Bibliotherapy; Librarianship; Librarians; Professional Field

"Siempre habrá una razón; aunque no tengamos tiempo para la contemplación y no haga falta ya nuestra canción, siempre nos despertará un relámpago en la madrugada, él, nos dará las buenas noticias del Alba." (Javier González)

[Uno debe hacer lo que tiene que hacer. Así te debes levantar, volver a intentarlo y empezar de nuevo. Uno siempre debe hacer lo que tiene que hacer -las promesas nunca se pueden quedar en el aire, no las que se hacen a uno mismo-]

CONTENIDO

| | Pág. |
|--|-----------|
| ÍNDICE DE CUADROS | v |
| INTRODUCCIÓN | vi |
| 1. OBJETO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA | 8 |
| 1.1 El problema | 8 |
| 1.2 Objetivos | 10 |
| 1.2.1 Objetivo general | 10 |
| 1.2.2 Objetivos específicos..... | 10 |
| 1.3 Justificación e importancia del tema | 10 |
| 1.4 Tipo de investigación | 11 |
| 1.5 Diseño de investigación | 11 |
| 1.6 Población y muestra | 12 |
| 1.7 Técnica e instrumento de recolección de datos | 13 |
| 1.8 Técnicas de análisis y representación de datos | 13 |
| 2. MARCO TEÓRICO | 14 |
| 2.1. Antecedentes del problema | 14 |
| 2.2. Bases teóricas | 16 |
| 2.2.1 Definición de biblioterapia | 18 |
| 2.2.2 Tipos de biblioterapia | 22 |
| 2.2.3 Propósitos de la biblioterapia..... | 24 |
| 2.2.4 Actividades de acuerdo con el tipo de biblioterapia..... | 25 |
| 2.2.5 Métodos y procedimientos más comunes en la biblioterapia | 29 |
| 2.2.6 Los materiales empleados en la biblioterapia..... | 31 |
| 2.2.7 Efectividad de la biblioterapia | 32 |
| 2.2.8 El biblioterapeuta..... | 33 |
| 2.2.9 El profesional de la información..... | 35 |
| 2.2.10 Habilidades del bibliotecólogo para desarrollar programas de biblioterapia | 41 |
| 2.2.11 Cómo desarrollar un programa de biblioterapia..... | 46 |
| 2.2.12 Definición de biblioterapia..... | 56 |
| 2.2.13 La biblioterapia y los campos profesionales | 59 |
| 2.2.14 Profesión de los autores seleccionados | 63 |
| 2.2.15 Correspondencias entre las competencias que deben tener el biblioterapeuta y las del profesional de la información moderno | 65 |
| 2.2.16 Consideraciones finales | 69 |
| 2.3. Definición de términos básicos | 71 |
| CONCLUSIONES | 73 |
| BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA | 75 |

ÍNDICE DE CUADROS

CUADROS

Pág.

| | |
|--|-----------|
| Cuadro nº 1 Definiciones de biblioterapia que presentan como núcleo los procesos terapéuticos..... | 19 |
| Cuadro nº 2 Definiciones de biblioterapia que presentan como núcleo los procesos de socialización..... | 20 |
| Cuadro nº 3 Definiciones de biblioterapia que presentan como núcleo las relaciones establecidas con el libro..... | 21 |
| Cuadro nº 4 Tipos de biblioterapia..... | 22 |
| Cuadro nº 5 Actividades que comprenden los pasos en la biblioterapia clínica y de desarrollo..... | 26 |
| Cuadro nº 6 Comparación entre los perfiles y las actitudes de los profesionales de la información modernos y tradicionales..... | 35 |
| Cuadro nº 7 Campos interdisciplinarios de la ciencia de la información..... | 38 |
| Cuadro nº 8 La biblioterapia y los campos interdisciplinarios de la ciencia de la información..... | 40 |
| Cuadro nº 9 Tipos de equipos profesionales para crear programas de biblioterapia..... | 50 |
| Cuadro nº 10 Actividades de acuerdo al propósito del programa de biblioterapia..... | 53 |
| Cuadro nº 11 Definición de biblioterapia..... | 56 |
| Cuadro nº 12 La biblioterapia y los campos profesionales..... | 59 |
| Cuadro nº 13 Profesión de los autores seleccionados..... | 63 |
| Cuadro nº 14 Competencias que deben tener el biblioterapeuta y el profesional de la información..... | 65 |
| Cuadro nº 15 Interrelación de la biblioterapia y otras disciplinas..... | 69 |

INTRODUCCIÓN

La biblioterapia se refiere a las prácticas en las que se utilizan textos como coadyuvantes en el tratamiento de personas afectadas por dolencias físicas o mentales que enfrentan momentos de crisis o de dificultad –la exclusión, la integración social, la separación de la familia, la comunicación, etc. – con el fin de encontrar respuestas para sus conflictos físicos, mentales o psicológicos, por aproximación o proyección.

El rol del bibliotecólogo se ha diversificado con el desarrollo de la tecnología, trascendiendo su imagen social tradicional. En los tiempos modernos, los bibliotecólogos están en disposición de atender las necesidades de información de los usuarios de manera remota a través de tecnología de punta. Este nuevo rol tecnológico que adquiere el bibliotecólogo no puede dejar a un lado las raíces humanísticas de su campo de actuación profesional. Si se planteara su campo de actuación dentro de la biblioterapia, da pie para no sólo diversificar aún más el rol del bibliotecólogo, sino también los servicios que pueden ofrecer las unidades de información, transformando la relación entre el profesional y el usuario al dar un enfoque intrínseco y más humanístico al explorar su mundo interno.

Esta investigación pretende estudiar el campo de actuación profesional que interviene en la biblioterapia, con el fin de determinar su ubicación dentro de la práctica profesional del bibliotecólogo. Esto se pretende hacer a través del conocimiento de los orígenes de la práctica biblioterapéutica y sus fundamentos teóricos, del estudio de los diferentes métodos para la aplicación de la biblioterapia, y finalmente a través del reconocimiento de las diferentes disciplinas relacionadas con la biblioterapia para delimitar el campo que tiene el bibliotecólogo dentro de la misma.

En función de los objetivos en esta investigación, se puede definir dentro de la modalidad de investigación exploratoria-descriptiva, siendo exploratoria debido a que

se percibe que las fuentes de información son limitadas; por otra parte, se enmarca dentro de un estudio descriptivo, debido a que se pretende identificar diversas características de la biblioterapia. La estrategia que conduce la presente investigación es un diseño *no experimental*, incluyéndose su dimensión temporal dentro de un diseño *transeccional descriptivo*. También se define la población como infinita, debido a que no se conoce la totalidad de los elementos que la integran, y su muestreo es de tipo no probabilístico, porque se desconoce la probabilidad que cada elemento tiene de formar parte de la población, utilizándose como técnica el muestreo intensional, en el que la muestra se escoge en términos de criterios teóricos.

El estudio está estructurado en cuatro capítulos; en el primer capítulo se plantea el problema, se define los objetivos, se justifica y explica la importancia del tema; en el segundo capítulo se expone el marco teórico sobre la biblioterapia, con énfasis en sus antecedentes, definición, tipología, materiales, las cualidades del biblioterapeuta y del profesional de la información, y la definición de términos básicos relativos a la biblioterapia en general. El tercer capítulo explica la metodología empleada en la investigación, expone los métodos de recolección de datos y la forma en que serán representados. Finalmente en el cuarto capítulo se analizan los resultados obtenidos y se harán las conclusiones y recomendaciones correspondientes.

1. OBJETO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA

1.1 El problema

Las investigaciones relacionadas a la aplicabilidad de la biblioterapia son numerosas, existiendo un gran auge de publicaciones en países como Brasil y Estados Unidos. Su cualidad de ser aplicable abarca desde pacientes internados en hospitales, hasta en niños de edad preescolar. Sin embargo, las investigaciones en torno a aspectos epistemológicos y al campo de actuación profesional de la práctica biblioterapéutica son limitadas, especialmente en Venezuela.

La biblioterapia es una terapia basada en la lectura dirigida, la misma requiere de la acción de un biblioterapeuta, el cual es el intermediario entre el lector y la lectura. Caldin (2001) define la biblioterapia como la lectura dirigida y discusión en grupo que favorece la interacción entre las personas, llevándolas a expresar sus sentimientos, miedos, angustias y ansiedades. De esta manera, el hombre ya no está aislado para resolver sus problemas, sino que intercambia con sus semejantes experiencias y valores. Se entiende entonces como una catarsis. La Real Academia Española (2009) define catarsis como una purificación, liberación o transformación interior suscitada por una experiencia vital profunda, que se basa en la identificación, la introyección, la proyección, la introspección, y el estado de ánimo. La biblioterapia al valerse de elementos psicológicos, psiquiátricos y bibliotecológicos, por ser de carácter interdisciplinario, no posee un campo de actuación profesional definido en el cuál se pueda englobar.

Según Gamboa (2000) la imagen social del bibliotecólogo ha sido la de personas con las que costaba comunicarse, que trabajan en sitios pasivos, con intereses humanísticos, con escasa iniciativa y rechazo por la competencia. Hoy en día se intenta establecer nuevas actitudes y comportamientos que creen una imagen positiva en la comunidad de usuarios.

Es un hecho notorio que el rol del bibliotecólogo se ha diversificado con el desarrollo de la tecnología, y trasciende su imagen social tradicional. En la actualidad el bibliotecólogo está en la disposición de diseñar sistemas de acceso a la información, sistemas automatizados para recuperar registros y atender las necesidades de información de los usuarios de manera remota a través de tecnología de punta. Este nuevo rol tecnológico que adquiere el bibliotecólogo no puede dejar a un lado las raíces humanísticas de su campo de actuación profesional.

En este sentido, al estudiar el campo de actuación del bibliotecólogo dentro de la biblioterapia, se diversifica aún más su rol y se amplían los servicios que ofrecen las unidades de información. Además, se puede transformar la relación entre el bibliotecólogo y el usuario al dar un enfoque intrínseco y más humanístico, al explorar su mundo interno.

Es importante resaltar que de la revisión que se ha hecho en los planes de estudio de las escuelas de bibliotecología de Venezuela, puede observarse que el campo de estudio de la biblioterapia no ha sido contemplado hasta ahora en ninguno, ni como materia obligatoria ni como electiva, por lo que se podría concluir que existe un desconocimiento de su práctica a nivel nacional. Tampoco se conoce de alguna especialización que exista sobre esta disciplina en el país.

Esta investigación estudió el campo de actuación profesional que interviene en la biblioterapia, con el fin de establecer su ubicación dentro de la práctica profesional del bibliotecólogo.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

- Determinar la biblioterapia como campo de actuación profesional del bibliotecólogo.

1.2.2 Objetivos específicos

- Establecer los fundamentos teóricos de la biblioterapia.
- Describir los diferentes métodos para la aplicación de la biblioterapia.
- Establecer la interrelación entre la biblioterapia y la bibliotecología.

1.3 Justificación e importancia del tema

Las investigaciones teóricas promueven el desarrollo de las disciplinas, mejorando su práctica profesional. Según Del Castillo y Leal, (2006) la actividad bibliotecaria, así como su estudio teórico, no puede orientarse sólo hacia procesos netamente técnicos y de normalización de descripción bibliográfica para la recuperación de la información, debe considerar, además, algunas cuestiones relativas a los actores que intervienen en ella, tanto al usuario de los servicios de información como al propio bibliotecario.

En este sentido, es necesario explorar aspectos teóricos relativos al campo de actuación profesional del bibliotecólogo con el fin de diversificar y ampliar el rol que este tiene en la sociedad, así como los servicios que las unidades de información prestan al usuario. La biblioterapia es un elemento clave para redimensionar el campo profesional de esta ciencia interdisciplinaria.

El propósito que se persigue con esta investigación es determinar que la biblioterapia es parte del campo de actuación profesional del bibliotecólogo. Se

pretende hacer a través del conocimiento de los orígenes de la práctica biblioterapéutica y sus fundamentos teóricos, del estudio de los diferentes métodos para la aplicación de la biblioterapia y del análisis de la interrelación entre la biblioterapia y la bibliotecología.

Finalmente, la investigación de estos aspectos teóricos puede servir para dar pié a nuevas investigaciones y propuestas en el ámbito de la biblioterapia, práctica que en Venezuela no ha sido tomada en cuenta como un posible servicio en unidades de información.

1.4 Tipo de investigación

En función de los objetivos en esta investigación, se definió dentro de la modalidad de investigación exploratoria-descriptiva. Es exploratoria debido a que se estudió el campo de actuación profesional de la biblioterapia, y al delimitar su estudio como práctica profesional del bibliotecólogo, se percibió que las fuentes de información son limitadas y los estudios en Venezuela sobre el campo son casi inexistentes; por esta razón se consideró pertinente enmarcar el estudio dentro del tipo exploratorio.

Por otra parte, se enmarcó dentro de un estudio descriptivo, debido a que se identificaron diversas características de la biblioterapia y se expuso el evento estudiado por medio de una enumeración detallada de sus características, con énfasis en la relación que existe con el campo de actuación profesional del bibliotecólogo, con el fin de obtener una descripción más detallada.

1.5 Diseño de investigación

La estrategia es un diseño *no experimental* –que sigue los lineamientos de Hernández, Fernández y Baptista (2003)– debido a que no se manipulará ninguna variable y los sujetos que se observan no se exponen a ninguna condición especial. Según su dimensión temporal se incluyó dentro de un diseño *transeccional descriptivo*, en donde se ubica la situación a investigar dentro de alguna variable o concepto para realizar su descripción posteriormente; en este caso, se ubicó a la biblioterapia dentro del contexto de la práctica bibliotecológica, con el fin de detallar sus características.

1.6 Población y muestra

Debido a que la población queda delimitada por el problema y por los objetivos del estudio, en el caso de esta investigación se definió a la población como *infinita*, debido a que no se conoce la totalidad de los elementos que la integran; por lo tanto no es posible tener un registro identificable de todas las fuentes de información que apoyan las teorías de este estudio.

En cuanto al tipo de muestreo que se aplicó corresponde con el tipo *no probabilístico*, debido a que se desconoce la probabilidad que cada elemento tiene de formar parte de la población. En cuanto a la técnica empleada en el muestreo no probabilístico, se utilizó el *muestreo intensional*, que sigue los lineamientos clasificatorios de Hurtado de Barrera (2008), “la muestra se escoge en términos de criterios teóricos, que de alguna manera sugieren que ciertas unidades son las más convenientes para acceder a la información que se requiere” (p. 146).

1.7 Técnica e instrumento de recolección de datos

La técnica propuesta para la recolección de datos fue *la revisión documental*, debido a que la información está contenida en textos escritos, la cual fue recogida, registrada y asentada por otra persona.

Por otra parte, los instrumentos representan la herramienta con la cual se va a recoger, filtrar y codificar la información. Se propuso como instrumento la *matriz de análisis*, debido a que sus ítems se basan en un criterio de análisis que permite interpretar o criticar el evento de estudio descrito en algún documento (Hurtado de Barrera, 2008, p. 159)

1.8 Técnicas de análisis y representación de datos

Como técnica de análisis de datos se utilizó el *análisis de contenido*. Este análisis se efectúa por medio de la codificación del contenido del mensaje. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2003) “la codificación es el proceso en virtud del cual las características relevantes del contenido de un mensaje son transformadas a unidades que permitan su descripción y análisis preciso” (p. 296). Esta técnica de análisis se escogió debido a que se pretende en parte no solo estudiar los diferentes métodos para la aplicación de la biblioterapia, sino también reconocer las diferentes disciplinas relacionadas con la biblioterapia. Para esto es necesario evaluar la documentación producida por diversos autores y las características que estos autores establecen sobre estos puntos. Dentro del análisis de contenido se especificó el universo, para posteriormente definir las unidades de análisis y las categorías pertenecientes a las mismas. En cuanto a la representación de datos, se realizó de manera textual no cuantificable.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes del problema

En el ámbito internacional los planteamientos teóricos de la biblioterapia han sido ampliamente estudiados en Brasil. Virginia Bentes Pinto (2005) en su artículo titulado "*A biblioterapia como campo de atuação para o bibliotecário*" realiza una reflexión sobre el campo de actuación del bibliotecario y recorre el concepto propuesto por el sociólogo francés Pierre Bourdieu. La autora considera que el campo de actuación, tanto para este profesional como para cualquier otro, implica percibir que cada profesión está vinculada al saber, al hacer y al saber-hacer. Posterior a esto, presenta algunas reflexiones acerca de la historia de la biblioteconomía y de la biblioterapia como campo de trabajo para el bibliotecario.

Bentes Pinto (2005) concluye en sus reflexiones que la biblioterapia es un campo de acción para el bibliotecario, pero su práctica requiere el conocimiento del campo de la psicoterapia, de modo que la experiencia debe ser aplicada conjuntamente con psicólogos terapeutas y otros profesionales.

Otra notable investigación inherente a este tema se titula "*Biblioterapia: formação e atuação do bibliotecário*", en donde Lucilene Nunes y Lucimara Martins enfocan la biblioterapia como uno de los caminos a seguir por el bibliotecario y analizan la importancia de la formación de este profesional para el ejercicio de la biblioterapia. Para la realización de su investigación, realizaron una revisión de la literatura con el fin de centrarse en el tema de la biblioterapia y campos de actuación del bibliotecario. La recolección de datos fue realizada a través de cuestionarios enviados a los bibliotecarios que desarrollan este tipo de actividad. A través de los datos obtenidos se realizó un análisis cuantitativo de éstos y una comparación con el plan curricular de los cursos de licenciatura en bibliotecología ofrecidos en Brasil para verificar la compatibilidad entre ellos.

Los resultados de esa investigación muestran que la biblioterapia es desarrollada por equipos interdisciplinarios con la participación constante de los bibliotecarios. Nunes y Martins (2004) concluyen que el profesional interesado en trabajar con biblioterapia debe obtener las destrezas y habilidades asociadas con el desarrollo de esta modalidad de actuación en la educación continua, haciendo cursos sobre psicología, literatura y orientación para la lectura.

En cuanto a la relación disciplinaria que tiene esta práctica con el campo de la psicología, Jeannette Machado en 1967, realizó un estudio en la Escuela de Psicología de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, sobre la posible utilidad de la biblioterapia y su aplicación como técnica auxiliar en el proceso de orientación. La autora analizó en su estudio las ventajas que ofrece, así como las limitaciones que reducen su campo de aplicación.

El Banco del Libro es una asociación civil venezolana privada, sin fines de lucro, que investiga, experimenta, innova y divulga acciones dirigidas a niños y jóvenes para su formación como lectores. Esta institución es la sección venezolana del IBBY (International Board on Books for Young People) y uno de sus programas está orientado a la aplicabilidad de la biblioterapia como método terapéutico en un sector de la población venezolana. Este proyecto desarrollado en el año 2000 lleva por nombre *Leer para vivir*, que fue apoyado en primera instancia por el IBBY y consiste en una acción sistemática de promoción y animación a la lectura. Aún vigente, este proyecto tiene como objetivo principal propiciar encuentros afectivos e imaginativos por medio de lecturas de cuentos y narración oral a niños, padres y docentes.

Martínez (citada en Espinosa, 2000), coordinadora de proyectos en la Institución, afirma que el proyecto se propone ayudar a las personas afectadas por la tragedia a satisfacer algunas necesidades individuales, como por ejemplo los sentimientos básicos de seguridad, el acceso a mayores conocimientos, la búsqueda

de una realización personal, un contacto enriquecedor con vivencias estéticas y la esperanza de que a través de la lectura se puedan lograr cambios.

2.2. Bases teóricas

La biblioterapia tiene su origen en la Antigüedad. En Egipto las bibliotecas se localizaban en templos denominados "Casas de vida", los cuales eran considerados centros de conocimiento y espiritualidad. También entre los romanos se asoció la lectura con el tratamiento médico, al recomendar la lectura y discusión de las obras de grandes oradores como recurso terapéutico en el desarrollo de la capacidad crítica de los lectores. Por otra parte, los griegos consideraban la lectura como una forma de tratamiento médico y espiritual al concebir las bibliotecas como "medicina del alma".

En la Edad Media, la lectura de textos sagrados en el transcurso de una operación era algo habitual. El objeto de dichas lecturas no tenía, como se puede pensar, fines religiosos sino biblioterapéuticos. Las lecturas a las que recurrían en dichas operaciones podían ir desde la Biblia, vida de santos, hasta epopeyas, tragedias y otras historias profanas, cumpliendo fines terapéuticos. La biblioterapia fue reconocida por vez primera como un aspecto de la bibliotecología en 1904, bajo la administración de un calificado bibliotecólogo en el Mc Lean Hospitals, en Massachussets (Ciganda, 1984 citada por Deberti, 2007).

La dedicación de algunos religiosos posibilitó el resurgimiento del uso terapéutico de la lectura en los hospitales psiquiátricos en el siglo XIX. En 1802, Benjamin Rusch fue el primer investigador norteamericano en recomendar la lectura a los pacientes de un modo general, y en 1810 también recomendó la biblioterapia como apoyo de la psicoterapia para las personas con conflictos internos, depresión, miedos o fobias, y también para los ancianos (Ferreira, 2003). Desde los años 30, la biblioterapia se estableció firmemente como un campo de investigación,

destacándose las biblioterapeutas Isabel Du Boir y Emma T. Foreman, sobre todo esta última, que insistió en que la biblioterapia fuese vista y estudiada como una ciencia y no como arte (Orsini, 1982).

En 1942, la investigadora Ilse Bry, formada en psicología, filosofía y bibliotecología, publicó su trabajo "Aspectos médicos de la literatura: un esbozo bibliográfico", que abarcaba cuatro aspectos diferentes: la aplicación médica de la literatura, la medicina en la literatura, el análisis médico de la literatura y estudios de las respuestas a la literatura (Orsini, 1982). Por otra parte, Sofie Lazarsfeld en 1949 publicó un artículo titulado "El uso de la ficción en la psicoterapia", en el que eran descritas las reacciones de los pacientes sobre el texto y entre las líneas de los libros recomendados.

En 1949 es cuando surge el primer doctorado en biblioterapia. Caroline Shrodes en la defensa de su tesis doctoral titulada "La biblioterapia: un estudio teórico y clínico-experimental", plantea los cimientos de la biblioterapia en curso. En 1951 surgiría la segunda persona doctorada en biblioterapia, Esther A. Hartman, de la Universidad de Stanford con la tesis "La literatura imaginativa como una técnica proyectiva: un estudio de la biblioterapia." En 1975, Mary Jane Ryan establece en un artículo de revista, que la biblioterapia es un arte, no una ciencia. Al final de la década de los 50, en otro artículo, Richard Darling idea que la biblioterapia también podría utilizarse con fines preventivos. Actualmente, la biblioterapia es un campo de producción científica y de actuación profesional que incluye a médicos, psicólogos, educadores, bibliotecarios, asistentes sociales, psiquiatras y terapeutas de diversas corrientes (Ferreira, 2003)

2.2.1 Definición de biblioterapia

El concepto de biblioterapia ha sido ampliamente estudiado por varios autores. El Glosario de la ALA (1988) define la biblioterapia como “la utilización de libros y otros materiales en un programa de lectura dirigida prescrito como terapia auxiliar en el tratamiento de desórdenes mentales y emocionales y los desajustes sociales.” (p.33).

Este concepto se enfoca en la lectura dirigida como una terapia auxiliar. Shrodes (citado por Machado, 1967) se enfoca en el contacto lector-libro al definir la biblioterapia como la interacción dinámica entre la personalidad del lector y la literatura; interacción que puede ser utilizada para evaluar la personalidad, adaptarse y evolucionar.

Da Silva (2005) expuso las características de la producción documental sobre la biblioterapia en Brasil, en donde se examinaron 40 fuentes de información brasileras sobre la producción de documentos en biblioterapia entre los años 1975 y 2004. A modo de exponer el concepto de biblioterapia de acuerdo con las fuentes de información de los autores brasileros comprendidos en esos años, Da Silva (2005) presenta las diferentes características que poseen las definiciones en los siguientes cuadros:

| DEFINICIONES DE BIBLIOTERAPIA QUE PRESENTAN COMO NÚCLEO LOS <i>PROCESOS TERAPÉUTICOS</i> | |
|--|---|
| Concepto núcleo | Definición |
| Proceso terapéutico (terapia por medio de libros, recurso terapéutico) | Bentes Pinto, V. (2003) “Entendemos la biblioterapia como una actividad terapéutica que se utiliza en la lectura de textos verbales y no verbales, en la producción textual, en las formas de expresión y de otros objetos lúdicos como coadyuvante en el tratamiento de personas afectadas por alguna dolencia, sea física o mental, que están experimentando una etapa particular o específica en su vida (...)”. |

| | |
|---|---|
| Terapia auxiliar (Terapia auxiliar, actividad auxiliar, auxilio terapéutico, complemento tratamiento, coadyuvante en el tratamiento; apoyo en la psicoterapia) | <p>Fontanelle, M. F. <i>et al</i> (1995) “La biblioterapia es el uso de materiales de lectura seleccionados como auxilio terapéutico en la medicina y la psiquiatría, y también ayuda en la solución de problemas a través de la lectura dirigida”. (Webster International, 1961) (p.2)</p> <p>Queiroz, M. P. C. P. (2003) “Método alternativo de la psicoterapia; una ayuda en su tratamiento que, a través de la lectura, persigue una adquisición de un conocimiento mejor de sí mismo y de las reacciones de los demás, resultando en una mejor adaptación a la vida" (citado L.H. Tweffort) (p. 32)</p> |
| Técnica | <p>Ferreira, D. T. (2003) “El componente que hace a la biblioterapia una técnica de orientación es naturalmente un biblioterapeuta que puede ser cualquiera de los profesionales que actuarán conjuntamente en este programa (psicólogo, educador, bibliotecario o asistente social”. (p.36)</p> |
| Herramienta (instrumento) | <p>Caldin, C. F. (2003) “La biblioterapia es una herramienta útil en la lucha contra las tensiones de la vida cotidiana y actúa como pacificadora de las emociones al realizar la catarsis para el disfrute de las necesidades literarias y estéticas de los seres humanos". (p.10)</p> |

Cuadro nº 1

Fuente: Da Silva, A. (2005). Traducción propia.

De acuerdo con los autores presentados en el cuadro anterior, la biblioterapia se entiende como un *proceso terapéutico*, que se vale de textos determinados y lecturas dirigidas por el biblioterapeuta, que sirven como apoyo en el tratamiento de personas con alguna aflicción, con el propósito de provocar la catarsis y solución de problemas. Al enunciar que se desenvuelve como una *terapia auxiliar*, los autores se enfocan en la relación existente entre la biblioterapia y la medicina, psiquiatría y psicología. También se concibe como una *técnica*, debido a que cuenta con un conjunto de procedimientos y recursos de los que se vale para aplicar la terapia a través de los libros; y como una *herramienta*, que constituye un conjunto de instrumentos enfocados a lograr la estabilidad emocional.

| DEFINICIONES DE BIBLIOTERAPIA QUE PRESENTAN COMO NÚCLEO LOS <i>PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN</i> | |
|---|---|
| Concepto Núcleo | Definición |
| Proceso dinámico, interactivo, de desarrollo, clínico, de estudio. | <p>Cruz, M A. (1995) "La biblioterapia puede ser tanto un proceso de desarrollo personal como un proceso clínico de la cura, que utiliza literatura seleccionada, películas y participantes que desarrollan un proceso de escritura creativa con discusiones dirigidas por un facilitador capacitado con el fin de promover la integración de los sentimientos y pensamientos para promover la autoafirmación, la autoconciencia y la rehabilitación. (p.15).</p> <p>Caldin, C. F.; Bueno, S. B. (2002) "Al combinar estos dos términos, lectura y terapia, surgió la biblioterapia, que se define como un proceso dinámico de interacción entre el lector, el texto y el oyente, ayudando al crecimiento emocional y psicológico". (p.158)</p> |

Cuadro nº 2

Fuente: Da Silva, A. (2005). Traducción propia.

Desde este punto de vista, la biblioterapia tiene una función socializadora que se presenta en el momento de interacción entre el participante y el terapeuta, valiéndose este último de los textos que apoyan la terapia. Ese proceso socializador es la manera con que los miembros de una colectividad, en este caso al grupo o la persona a la cual se le aplicará biblioterapia, aprenden los modelos culturales de su sociedad, los asimilan y los convierten en sus propias reglas personales de vida.

| DEFINICIONES DE BIBLIOTERAPIA QUE PRESENTAN COMO NÚCLEO <i>LAS RELACIONES ESTABLECIDAS CON EL LIBRO</i> | |
|--|--|
| Concepto Núcleo | Definición |
| Práctica lectora | <p>Bentes Pinto, V. et al (2001) "Las prácticas lectoras se construyen multidisciplinariamente y, en este contexto, se destaca la biblioterapia que, como práctica lectora, utiliza los textos - verbales y no verbales - como coadyuvantes en el tratamiento de las personas". (Resumen)</p> <p>Bentes Pinto, V. et al (2002) "En cuanto a la práctica lectora, la biblioterapia se apropia de los diversos mecanismos de lecturas de textos verbales y no verbales para ayudar en el tratamiento de personas que están enfrentando momentos de crisis, las dificultades (...)"</p> |

Cuadro nº 3

Fuente: Da Silva, A. (2005). Traducción propia.

Desde la visión de la práctica lectora, la biblioterapia contribuye a su construcción a través de las herramientas que el biblioterapeuta considere pertinentes para desarrollar habilidades de asociación entre el texto y el mundo interior del participante.

Integrando estas tres visiones, la biblioterapia puede ser definida como *el método terapéutico interdisciplinario que se vale de la psicología para entender la conducta y los procesos mentales de sus participantes, de la psiquiatría para evaluar y rehabilitar trastornos y aflicciones, y de la bibliotecología para la evaluación y elección del material bibliográfico para su posterior aplicación a través de la lectura dirigida con los participantes.*

2.2.2 Tipos de biblioterapia

El siguiente cuadro adaptado por Da Silva (2005) muestra las características de los tres ámbitos de actuación profesional de la biblioterapia en relación con aspectos básicos de su actuación:

| TIPOS DE BIBLIOTERAPIA | | | |
|------------------------|--|--|--|
| Tipos | Institucional | Clínica | Desarrollo |
| Aspectos | | | |
| FORMATO | Individual o grupo generalmente pasivo | Grupo activo voluntario o involuntario | -Grupo activo -Grupo voluntario |
| CLIENTE | Paciente médico o psiquiátrico, prisionero o cliente en práctica privada | Personas con problema emocional o de comportamiento | Persona normal generalmente en situación de crisis |
| CONTRATISTA | Sociedad | Sociedad o individuo | Individual |
| TERAPEUTA | Equipo médico o bibliotecario | Médico, instructor de salud mental o bibliotecario generalmente en consulta | Bibliotecario , profesor u otro |
| MATERIAL USADO | Tradicionalmente didáctico | Literatura generalmente imaginativa | Literatura imaginativa y/o didáctica |
| TÉCNICA | Discusión de material | Discusión de material con énfasis en las visiones y reacciones del cliente | Discusión de material con énfasis en las visiones y reacciones del cliente |
| LUGAR | Práctica de institución pública o privada | Práctica de institución privada o comunidades | Comunidades |
| META | Generalmente informativo con alguna visión interna | Visión interna y/o cambio de comportamiento | Comportamiento normal y autorealizado |

Cuadro nº 4

Fuente: Pereira, M (1996, p.59). Traducción propia.

Desde esta perspectiva se observa que la autora no limita dentro de un determinado campo de actuación profesional la práctica biblioterapéutica, más bien establece que los profesionales que emplean la biblioterapia pueden ser bibliotecólogos, médicos, psicólogos o profesores. Por otra parte, el lugar de acción en donde se empleará la biblioterapia determinará qué tipo de biblioterapia se emplea. Así pues, no son los fenómenos y procesos que son objeto de biblioterapia de intervención los que definen las diferentes áreas de actuación profesional. Sin embargo, en el cuadro se puede apreciar que la profesión del bibliotecario está presente en los tres tipos de biblioterapia expuestos por la autora.

En cuanto a su característica interdisciplinaria, de acuerdo con Deberti (2009) la biblioterapia es trabajo de equipo, y deberá llevarse a cabo en conexión con otros especialistas, dependiendo del lugar en que se realice. Así, el bibliotecólogo será el encargado de familiarizarse con los textos y las características de los usuarios del servicio, interactuando con los demás técnicos del equipo.

Pereira (1996) afirma que la naturaleza de la intervención promovida por profesionales que emplean biblioterapia va más allá de los límites de la "terapia", pudiendo ser didáctica, imaginativa, informativa, de autoayuda, entre otras. La naturaleza de las intervenciones está directamente relacionada con el tipo de biblioterapia; se puede observar que la función del *tipo de biblioterapia institucional* es tradicionalmente didáctica o informativa, o la función del *tipo de biblioterapia de desarrollo* puede ser imaginativa, didáctica o de autoayuda. Esto confirma que existe una restricción de la función en la intervención biblioterapéutica, de acuerdo con los tipos de biblioterapia expuestos. Se puede afirmar entonces que los tres tipos de biblioterapia propuestos por Pereira no delimitan la biblioterapia como un solo campo de actuación profesional.

2.2.3 Propósitos de la biblioterapia

Las razones por las que se practica la biblioterapia son tan diversas como las múltiples definiciones que posee. Por lo menos siete diferentes propósitos pueden ser encontrados entre las diversas referencias que describen a la biblioterapia.

De acuerdo con Doll y Doll (1997) el propósito general de la biblioterapia es fomentar el cambio de la perspectiva personal (insight) y el autoentendimiento entre las personas –niños, jóvenes, adultos, mujeres y hombres- que leen. A través de la biblioterapia se obtiene la oportunidad de aprender de uno mismo, entender el comportamiento humano y encontrar intereses que resultaban ajenos para la persona anteriormente.

La segunda finalidad trata de alcanzar la meta íntimamente relacionada con el mejoramiento de la visión personal. Algunos biblioterapeutas buscan desencadenar la catarsis emocional en las personas con las que están trabajando. La catarsis es la liberación emocional o la tensión psicológica que ocurre cuando el lector experimenta o siente los sentimientos de los personajes de la historia que está leyendo.

Como tercer propósito, algunos biblioterapeutas exponen que la literatura y las películas pueden ayudar a los niños, adolescentes y adultos a resolver problemas de la vida cotidiana. Según Frasier y McCannon (1981 citado por Doll y Doll, 1997) la literatura puede ayudar a resolver problemas cuando al lector, a través de la imaginación, se le da la posibilidad de intentar varias soluciones a los problemas que se presentan en la historia que lee, sin sufrir las consecuencias en su vida real.

El cuarto propósito se fundamenta en que varios biblioterapeutas creen que el insight, la catarsis y la asistencia en la solución de problemas que provee la literatura fomentan el cambio en las personas, específicamente en la manera en cómo interactúan o cómo se comportan con otras personas. Esto conlleva al quinto

propósito, fomentar relaciones satisfactorias y efectivas con las demás personas. Lack (1993) establece que es importante la estimulación y el compartir que se presenta en las discusiones grupales de los libros que están siendo leídos. La discusión de libros disminuye el aislamiento personal al permitirles a los lectores reconocerse a sí mismos en los personajes ficticiales.

Por otra parte, la biblioterapia puede actuar como fuente de información para las personas cuando éstas enfrentan problemas específicos que las apartan de su entorno. La biblioterapia puede ser aplicada en distintos grupos de personas y algunos temas controversiales que generalmente pueden hacer que las personas se aíslen de su entorno pueden relacionarse con familias separadas, adopción, enfermedades crónicas, problemas raciales, alcoholismo, consumo de drogas, encarcelamiento, entre otros.

La última razón, que a veces pasa por alto, se relaciona con las funciones recreativas que subyacen tras la biblioterapia: las personas también leen por el disfrute que la lectura les proporciona. Sin duda alguna, el carácter recreativo de la literatura y las películas es una de las principales contribuciones que tiene la biblioterapia en el proceso terapéutico.

2.2.4 Actividades de acuerdo con el tipo de biblioterapia

Una vez expuesto el concepto, su tipología y el propósito de la biblioterapia, es pertinente destacar las actividades que constituyen los programas de biblioterapia. Doll y Doll (1997) forman un programa de actividades propio, a partir de la adaptación del programa de cuatro pasos de biblioterapia clínica de Pardeck (1994 citado por Doll y Doll, 1997) y del programa de tres pasos de biblioterapia de desarrollo propuesto por Jeon (1992 citado por Doll y Doll, 1997). En el siguiente cuadro se exponen las actividades propuestas por estas autoras:

| ACTIVIDADES QUE COMPRENEN LOS PASOS EN LA BIBLIOTERAPIA CLÍNICA Y DE DESARROLLO | | |
|--|---|---|
| Pasos | Biblioterapia de Desarrollo | Biblioterapia Clínica |
| 1. Preparación | -Este paso no está incluido en la biblioterapia de desarrollo | -Establecer la compenetración con el cliente. -Acordar juntos cuál es el problema. -Explorar el alcance y la naturaleza precisa del problema. -Realizar una evaluación adicional de la persona, de ser necesario. |
| 2. Selección de material | -Seleccionar libros de alta calidad que estén acordes al nivel de lectura e intereses de la persona. -Seleccionar libros (y otros recursos) que se basen en la comprensión actual de la persona. | - Seleccionar libros de alta calidad que estén acordes al nivel de lectura e intereses de la persona. -Seleccionar materiales que se basen en la comprensión actual de la persona del problema previamente identificado. -Seleccionar materiales que ofrezcan soluciones que parezcan ser exitosas en la situación del cliente. |
| 3. Presentación del material | -Recomendar el libro de tal forma que la persona se sienta interesada en él. -Pausar la lectura para hacer actividades diseñadas a mejorar la comprensión del libro. | -Recomendar el libro de tal forma que la persona se sienta interesada en él. -Pausar la lectura para hacer actividades diseñadas a mejorar la comprensión del libro. -Monitorear y calmar la aficción excesiva o respuestas emocionales poco saludables hacia el libro. |
| 4. Construcción del entendimiento | -Ayudar a los lectores a examinar los personajes principales y los problemas presentados en el libro. -Dar atención especial a los motivos que conducen a los personajes a comportarse de determinadas maneras. -Señalar los problemas que se presentan en la trama del libro, las soluciones que se plantean y las consecuencias de las diferentes soluciones. -Ayudar a los participantes a ver las similitudes entre los personajes del libro y ellos mismos, o las personas que conocen. | -Ayudar a los lectores a examinar los personajes principales y los problemas presentados en el libro. -Dar atención especial a los motivos que conducen a los personajes a comportarse de determinadas maneras. -Señalar los problemas que se presentan en la trama del libro, las soluciones que se plantean y las consecuencias de las diferentes soluciones. -Ayudar a los participantes a ver las similitudes entre los personajes del libro y ellos mismos, o las personas que conocen. |

| | | |
|------------------------------------|---|--|
| 5. Seguimiento y evaluación | -Este paso no está incluido en la biblioterapia de desarrollo | -Estimular que la decisión de la persona se ponga en acción. -Ayudar a los lectores a desarrollar un plan de acción razonable que sea exitoso. -Monitorear el plan de acción a través del tiempo para asegurar que está siendo seguido. -Revisar y volver a intentar la acción de planes, tantas veces como sea necesario para ver los efectos. |
|------------------------------------|---|--|

Cuadro nº 5

Fuente: Doll y Doll (1997, p.10-11). Adaptación y traducción propia.

1. Las *actividades de preparación* representan uno de los dos pasos que diferencian la biblioterapia clínica de la biblioterapia de desarrollo. Cuando se trata de una persona que tiene necesidades significativas de asistencia psicológica y mental, el biblioterapeuta clínico primero trabaja en establecer una compenetración efectiva con la persona y su entorno cercano: familia, hijos, amigos. Después, valiéndose de esta compenetración, el terapeuta identifica y analiza sistemáticamente las razones que subyacen tras la decisión de haber buscado la terapia. Los problemas identificados en este paso y la evaluación de la perspectiva de la persona y el entendimiento de los problemas que le afectan, se convierten en el foco de las actividades biblioterapéuticas subsecuentes. Así, la identificación adecuada de los problemas presentados es fundamental para que la aplicación de la biblioterapia clínica sea efectiva.

2. La *selección del material* adecuado puede aumentar el interés de las personas que participan en la terapia, o también puede garantizar el fracaso del programa. Para esto, los biblioterapeutas buscan libros que se adapten y coincidan con los problemas y experiencias de vida de las personas que participan en el programa. Los biblioterapeutas clínicos buscan especialmente materiales que tengan utilidad terapéutica para personas particulares y también escogen materiales que proporcionen información sobre el problema específico por el que se está atravesando.

3. La *presentación del material*, en el caso de los libros seleccionados, pueden ser leídos en voz alta o silenciosamente. La lectura silenciosa se lleva a cabo en grupo o a solas. La lectura en voz alta puede ser interrumpida por preguntas de discusión, pausada para ver películas o ilustraciones, o se puede leer seguido sin interrupciones. Dreyer (1989 citado por Doll y Doll, 1997) establece que el insight, la catarsis y la identificación ocurren cuando el material está siendo presentado, lo cual refleja la importancia de este paso dentro del programa.

4. La construcción del entendimiento ocurre indiferentemente si la presentación del material fue interrumpida con discusiones o no. Las actividades de comprensión ofrecen a los lectores la oportunidad de reflexionar sobre el libro, incluyendo los problemas que fueron identificados, los personajes que surgieron, las similitudes y diferencias entre los personajes y el lector, las motivaciones o razones que fueron descritas y la aplicación que tienen esas motivaciones en la propia vida del lector. Cianciolo (1965 citado por Doll y Doll, 1997) sugiere la puntualización de las siguientes actividades para este paso:

- Volver a contar la historia, con énfasis en los incidentes, emociones, relaciones, valores y comportamientos.
- Identificar eventos similares que hayan ocurrido en la vida del lector.
- Explorar las consecuencias que ocurrieron.
- Generalizar las consecuencias de ciertos comportamientos.
- Evaluar la utilidad de diferentes alternativas.

5. El seguimiento y evaluación son las actividades finales en la biblioterapia clínica. Están diseñadas para asegurar las nuevas perspectivas personales del lector y los nuevos entendimientos son transformados en cambios significativos en su vida. EL biblioterapeuta clínico deberá volver a revisar después de algunas semanas o meses si el individuo se encuentra emocionalmente estable, con el fin de asegurarse que los beneficios de la biblioterapia han durado y fueron efectivos.

2.2.5 Métodos y procedimientos más comunes en la biblioterapia

Los métodos y procedimientos empleados en la biblioterapia han variado a través de los años. Sus métodos principales se fundamentan en el psicoanálisis. Según Machado (1967) el efecto terapéutico de la biblioterapia es explicado generalmente a través de los siguientes términos:

- Identificación: ocurre en el principio del tratamiento, ya que es una experiencia casi universal en los lectores, especialmente cuando son jóvenes.
- Catarsis: aparece cuando el personaje principal de la obra proporciona una oportunidad para clarificar y justificar las emociones del lector relajando sus tensiones emocionales.
- Insight (aprehensión repentina): depende de los dos primeros aspectos analizados, ya que después de los procesos de identificación y catarsis, la persona es capaz de hacer un enfoque más intelectual de su problema.

En cuanto a las consideraciones básicas para hacer biblioterapia, Machado (1967) identifica la función que debe desempeñar la persona técnicamente preparada para planificar, coordinar y desarrollar labores en la biblioteca, como podría ser el caso del bibliotecario, con entrenamiento especial, de acuerdo a los propósitos perseguidos y cuya responsabilidad fundamental consiste en estar al tanto de las características individuales como de grupo, de las personas a quienes sirve, para poder ofrecerles una asistencia individualizada. (p. 2)

Resumiendo los dos requisitos básicos, se tiene que el primero constituye tener conocimiento de los problemas de desarrollo y características comunes a todas las personas y del usuario particular; el segundo, es disponer de libros apropiados para cada caso y de acuerdo a los diferentes niveles de edad.

Por otra parte, Caldin (2001) distingue más componentes biblioterapéuticos, estructurándolos de la siguiente manera:

- Catarsis: la catarsis puede ser entendida como la pacificación, serenidad y alivio de las emociones. En esta perspectiva, se trata de enfocar la lectura de textos literarios como los que desempeñan esa función de catarsis, y no debe confundirse con la concepción moderna de catarsis relacionada directamente con la función liberadora del arte.
- El humor: textos que le den privilegio al humor constituyen un ejemplo de posibilidad terapéutica por medio de la lectura. Para entender el humor se tratará desde el punto de vista de Freud, quien observó que el humor se establece como un triunfo del narcisismo, ya que el ego se niega a sufrir. El humor es, por tanto, la rebelión del ego contra las circunstancias adversas, convirtiendo lo que podría ser el objeto del dolor en un objeto de placer. Es la acción del superyo actuar sobre el ego para protegerse contra el dolor.
- Identificación: la identificación es un proceso psicológico a través del cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, según el modelo de ese otro.
- Introyección: está relacionado estrechamente con la identificación, en donde el sujeto hace pasar de afuera hacia adentro, los objetos y cualidades inherentes a otros objetos.
- Proyección: es la transferencia a los otros de nuestras ideas, sentimientos, intenciones, expectativas y deseos.
- Introspección: es la descripción de la experiencia personal en términos de elementos y actitudes a la observación de una persona en particular, de sus propios procesos mentales. Así al favorecer la introspección, la lectura conlleva a

la reflexión sobre los sentimientos. Esto es terapéutico, ya que siempre surge la posibilidad de cambiar de conducta.

2.2.6 Los materiales empleados en la biblioterapia

La colección para aplicar la biblioterapia depende de su tipología. Los materiales deben, en primera instancia, reflejar los intereses y necesidades del lector, así como ser un recurso amplio e innovador para la variedad de actividades llevadas a cabo por las terapias complementarias.

De acuerdo con Moody y Limper (1971) el alcance de la colección general podrá ser ampliado por una variedad de materiales *nonbook* (no librarios). En algunas instituciones el uso de material audiovisual es tan amplio que se mantiene un departamento para el almacenamiento y reparación de equipos y para el préstamo de estos materiales. En el caso de la biblioterapia aplicada a personas con retraso mental, existen materiales que son muy útiles, como posters, poesía, mapas, panfletos, recortes y títeres.

La ficción es ampliamente usada en la biblioterapia, debido a que refleja situaciones de la vida. Existen diversas publicaciones con listas bibliográficas clasificadas y anotadas de la temática que tratan, lo que constituye un ahorro en el tiempo invertido por el biblioterapeuta en localizar el material adecuado. Temas como higiene personal, medicina preventiva, psicología general, religión, libros de autoayuda, etiqueta y buenos modales, pueden ser útiles para el desarrollo personal y social.

Las bibliotecas de las prisiones deben proveer una buena selección de materiales en desarrollo social y personal, así como orientación vocacional. También se recomienda que los libros de leyes estén al alcance de los presos penales, con el fin de ser utilizados en sus apelaciones a la libertad condicional. El bibliotecólogo

debe estar completamente conciente de la clase de actividades que están siendo planificadas, las necesidades deben conocidas antes y no después de la planificación, con el objeto de evitar cambios en el programa de actividades.

2.2.7 Efectividad de la biblioterapia

Entre especialistas en orientación y bibliotecólogos existe aceptación generalizada en cuanto a la efectividad de la biblioterapia. Sin embargo, algunos profesionales de la salud frecuentemente argumentan que la evidencia en la que se sustenta la práctica biblioterapéutica es sólo anecdótica y científicamente poco convincente.

Pardeck y Pardeck (1986, citados por Doll y Doll, 1997) revisaron treinta y seis estudios realizados entre 1954 y 1978, y documentaron que los resultados positivos en la práctica biblioterapéutica eran mayores en número que los resultados negativos. Los autores concluyeron que la biblioterapia era relativamente efectiva en la mejora de la asertividad, cambio de actitudes y comportamiento, y como autoayuda, constituyéndose como una técnica terapéutica efectiva.

Por otra parte, Doll y Doll (1997) aclaran que deben ser resueltos cuatro temas experimentales para que la evidencia en la que se sustenta la práctica biblioterapéutica sea convincente.

Primero, los resultados de diferentes estudios frecuentemente se oponen unos a otros, en algunos casos puede observarse mejoría en lectores que participan en programas de biblioterapia y en otros estudios no. En el caso de no haber mejoría, se debe estudiar por qué el programa no fue exitoso; simultáneamente se deben resolver los desacuerdos en las investigaciones biblioterapéuticas y proporcionar información útil sobre cómo planear programas exitosos.

En segundo lugar, algunas investigaciones en el campo indican que, aunque los programas son exitosos, los resultados de la biblioterapia son efímeros. A menos

que las mejoras en las competencias sociales o en la solución de problemas perduren en el tiempo, los programas de biblioterapia no serán estrategias útiles.

Como tercer punto, algunos estudios sugieren que la biblioterapia sólo es efectiva cuando se usa en combinación con otra estrategia terapéutica. Si bien los programas terapéuticos que incluyen literatura podrían demostrar ser más agradables y motivadores, no necesariamente son exitosos al ser combinados con otras actividades, debido a que todo depende del caso.

Finalmente, numerosas evaluaciones de investigaciones biblioterapéuticas han criticado que los métodos de recolección de datos, diseños experimentales y análisis de datos son incompletos, inconsistentes, insustanciales y no fidedignos.

En consideración a estos factores que opacan la efectividad de los programas biblioterapéuticos, se debe tener en cuenta que el éxito se logra si:

1. El terapeuta identifica el problema presentado antes de seleccionar el libro o material.
2. El terapeuta mantiene contacto continuo con el cliente para asegurar que se siguen las instrucciones del programa adecuadamente.
3. El terapeuta se ajusta al plan diseñado o lo corrige al darse cuenta de que el plan original no está funcionando.

2.2.8 El biblioterapeuta

La biblioteca de pacientes del *Agnews State Hospital*, localizado en San José, California, asumió el desarrollo de una técnica estandarizada y el entrenamiento del biblioterapeuta. Esta biblioteca mantuvo en los años setenta un proyecto de biblioterapia, con un *psiquiatra* como terapeuta, conjuntamente con un *bibliotecólogo* como la persona que analiza y selecciona el material que será utilizado en las sesiones de lectura en grupo. Un reporte de este proyecto indica que la biblioterapia ha tenido amplia aceptación por el personal y por los pacientes, y que se espera

seguirlo manteniendo dentro del programa de la biblioteca. (Moody y Limper, 1971, p. 14).

El arte del escritor consiste en su habilidad de hacer uso simbólico de pequeños detalles para expresar su significado. En la biblioterapia el arte del terapeuta consiste en su habilidad para guiar a la persona en la revisión de las partes que han influido en la creación de su problema, y ayudarla a expresar libremente la nueva percepción sobre su problema. El lector responde emocionalmente a la biblioterapia solo cuando él mismo se reconoce y reconoce sus problemas en la literatura. Este impacto en el reconocimiento es la señal del biblioterapeuta para llevar la discusión a un nivel más personal. El biblioterapeuta debe entender los principios que guían la escritura creativa, los principios de comunicación y los principios de la psicoterapia para hacer más efectivo el uso de su técnica.

Según Pardeck (1984 citado por Howie, 1988), el biblioterapeuta debe estar en disposición de evaluar la capacidad lectora del cliente, seleccionar la literatura apropiada y otros materiales, y finalmente, facilitar el proceso de la terapia de la lectura, a través del uso de técnicas proyectivas normalmente basadas en la discusión guiada, en donde los lectores son alentados a analizar, reaccionar, evaluar y relacionar la literatura. Por otra parte, el grado de entrenamiento requerido en técnicas terapéuticas variará de acuerdo al tipo de biblioterapia aplicada. Aquellos que apliquen biblioterapia clínica sin tener un entrenamiento formal en técnicas terapéuticas, requerirán la ayuda y supervisión de un profesional en el área.

Finalmente, algunas de las destrezas que debe poseer el biblioterapeuta deben incluir interacción grupal, la cual requiere conciencia y el uso de actividades grupales; y entendimiento de la importancia de construir la confianza, a partir de su sinceridad y honestidad con el fin de crear una atmósfera de confianza y aceptación.

2.2.9 El profesional de la información

El rol del profesional de la información y sus funciones han variado a través de las décadas para poder adaptarse a las exigencias de los usuarios. De acuerdo con Sánchez y Vega (2004) dentro de los requerimientos del profesional de la información actual se encuentran la capacidad de trabajar en equipo y ejercer influencia en otros, la capacidad de motivar, liderazgo y creatividad; y la capacidad de interacción con diferentes sistemas culturales y organizacionales.

Entre las cualidades que debe poseer un profesional de la información en la actualidad, Castro (2000) realiza un perfil que se puede ver reflejado en el siguiente cuadro:

| COMPARACIÓN ENTRE LOS PERFILES Y LAS ACTITUDES DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN MODERNOS Y TRADICIONALES | |
|---|--|
| Aspectos del profesional de la información tradicional | Aspectos del profesional de la información moderno |
| -Demasiada atención a las técnicas bibliotecológicas. | -Atención a las técnicas bibliotecológicas y documentales. |
| -Actitudes de gestión activas. | -Actitudes de gestión pro-activas. |
| -Desarrollo de prácticas profesionales en espacios determinados: bibliotecas, centros de documentación. | -Desarrollo de actividades en espacios donde haya necesidad de información. |
| -Tratamiento y diseminación de la información impresa en formatos tradicionales. | -Tratamiento y diseminación de la información independientemente de su soporte físico. |
| -Pensamiento crítico y sentido común. | -Pensamiento crítico y sentido común. |
| -Atención real al usuario. | -Atención real y virtual al cliente. |
| -Poco uso de las tecnologías de la información. | -Intenso uso de las tecnologías de la información. |
| -Dominio de lenguas extranjeras. | -Dominio de lenguas extranjeras. |
| -Prácticas interdisciplinarias poco representativas. | -Activas prácticas interdisciplinarias. |
| -Búsquedas centradas en enfoques cuantitativos. | -Búsquedas centradas en enfoques cuantitativos y cualitativos. |

| | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> -Estudio de los enfoques de la información del usuario y la evaluación de colecciones de la biblioteca. -Relación biblioteca y sociedad. -Planificación y gestión de bibliotecas y centros de documentación. - Preocupación por el almacenamiento y preservación de las colecciones de documentos y objetos -Educación continua esporádica. -Capacitación en recursos bibliográficos. -Poca participación en políticas sociales, educativas, científicas y tecnológicas | <ul style="list-style-type: none"> -Estudio de las necesidades de información de los clientes y evaluación de sistemas de recursos de información. -Relación información y sociedad. - Planificación y gestión de sistemas de información. -Preocupación por el análisis, comunicación y uso de la información. -Intenso proceso de educación continua. -Capacitación en recursos informativos. -Activa participación en políticas sociales, educativas, científicas y tecnológicas |
|---|--|

Cuadro nº 6

Fuente: Castro (2000, p. 9). Adaptación y traducción propia.

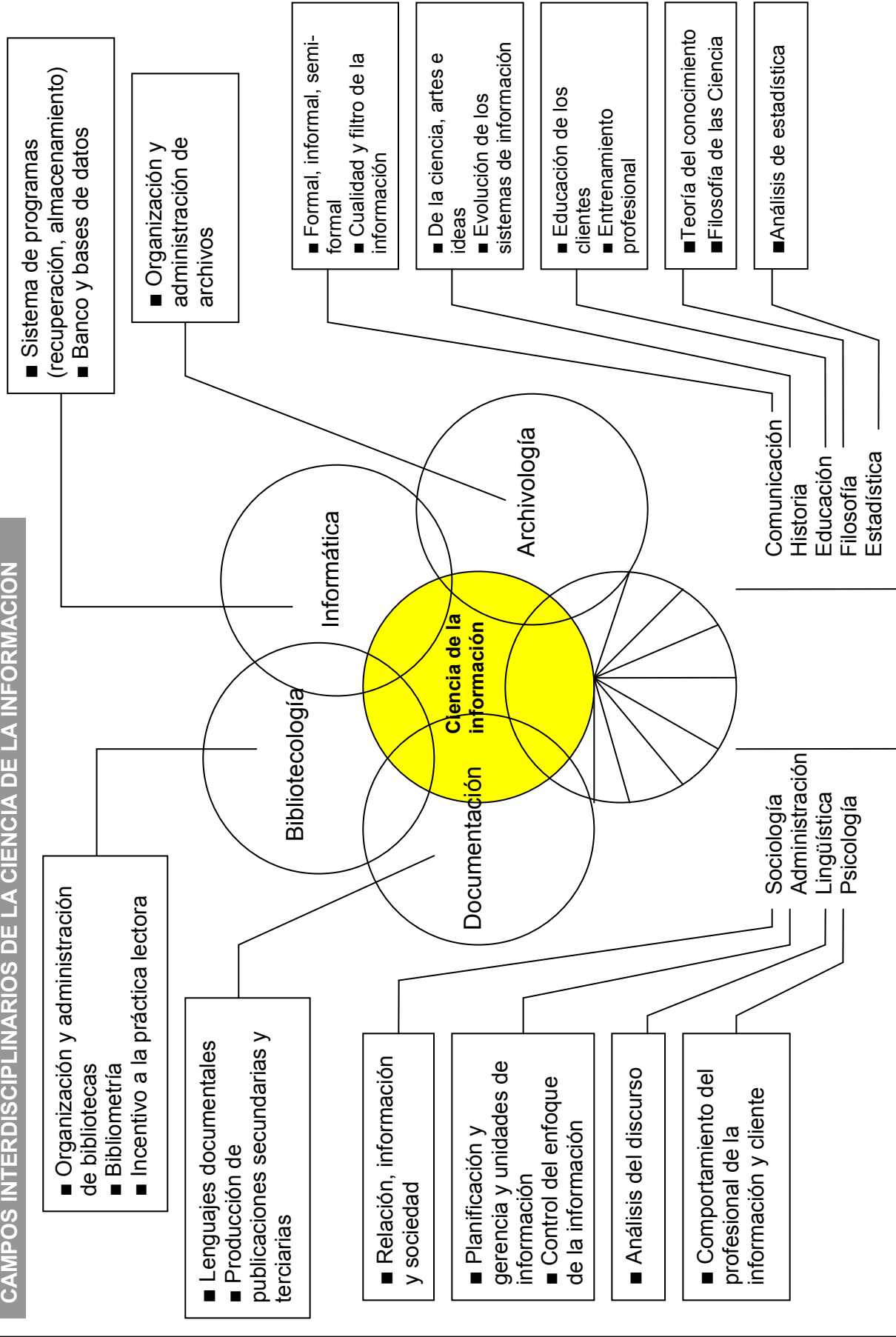
Es notable que en este cuadro el autor hace mención del rol que tiene la interdisciplinariedad en el campo de actuación del profesional de la información, quien debe valerse de otros campos del conocimiento para desempeñarse como un profesional integral, pudiendo estar a cargo desde un departamento de procesos técnicos en una biblioteca pública hasta atender un usuario de manera remota para ofrecerle servicio de referencia.

El bibliotecólogo también funge como promotor de lectura y esta actividad se ve reflejada en la práctica biblioterapéutica. Según Pineda (2004) una de las funciones del bibliotecólogo es ser un promotor de cultura e impulsar a través de la lectura la libertad de pensamiento en sus usuarios, con predominio de la pluralidad de ideas sin prejuicios ni sectarismos de ninguna índole. A través de la biblioterapia el profesional de la información no sólo diversifica su rol como ente social promotor de lectura, también logra una compenetración con la persona que está bajo este programa al intercambiar temas concernientes a la problemática que la afecta, quien logra al final del tratamiento una mejora en la calidad de vida.

La formación de los profesionales de la biblioterapia puede entenderse a partir del campo de actuación de los diversos profesionales que históricamente están involucrados con su investigación y su contribución social. El trabajo con la biblioterapia, desde los orígenes, se centró en el campo de actuación de la bibliotecología y con el tiempo pasó a ser ejercido por equipos de profesionales de diferentes campos de actuación.

En el siguiente cuadro, Castro (2000) identifica los campos interdisciplinarios de la ciencia de la información, donde se contempla la relación que tienen la archivología, bibliotecología, informática y documentación con otros campos del conocimiento como la sociología, administración, lingüística, comunicación, historia, educación, filosofía, estadística y psicología. El autor también resalta las cualidades específicas de cada campo que son pertinentes para la ciencia de la información:

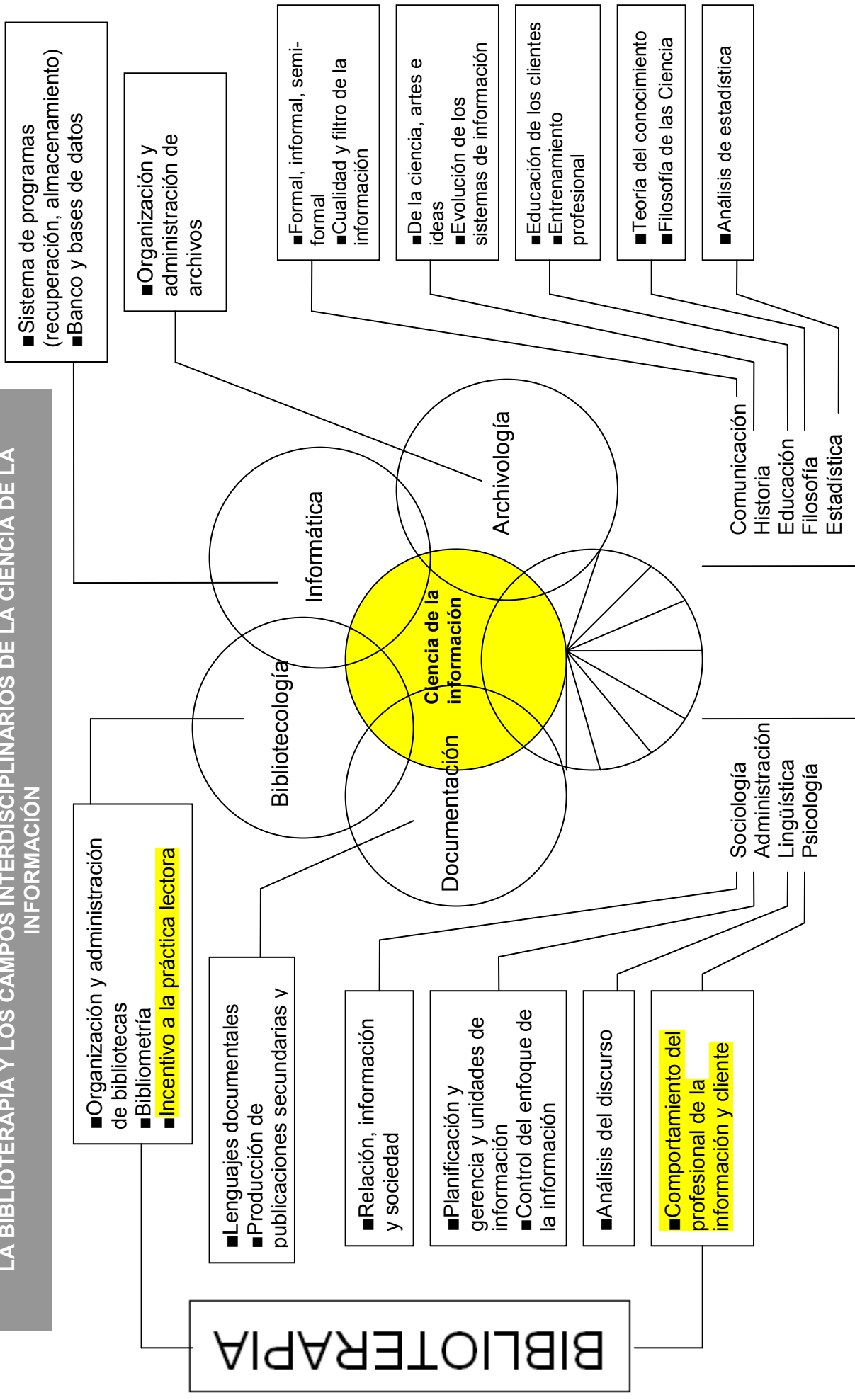
CAMPOS INTERDISCIPLINARIOS DE LA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN



Para ubicar la práctica biblioterapéutica dentro del cuadro anterior de Castro (2000), es necesaria una adaptación que la relacione con la psicología y la bibliotecología. De acuerdo con el siguiente cuadro, la biblioterapia está ubicada entre el campo de la bibliotecología y la psicología, interactuando las cualidades de incentivar la práctica lectora con la de determinar el comportamiento del usuario para definir su necesidad de información y ayudarlo a experimentar la catarsis emocional.

Tomando en cuenta esta relación entre la psicología y la bibliotecología, la ubicación de la biblioterapia hace posible que el profesional de la información la contemple como práctica profesional, pudiendo desempeñarse –dependiendo del caso que se presente- como biblioterapeuta o como colaborador en la creación de un programa de biblioterapia:

LA BIBLIOTERAPIA Y LOS CAMPOS INTERDISCIPLINARIOS DE LA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN



Fuente: Castro (2000, p. 7). Traducción y adaptación propia. Cuadro nº 8

Según Seitz (2000, citado por Da Silva p.23) desde 1914 la biblioterapia es considerada una rama de la bibliotecología, pero hasta la fecha todavía se discute acerca de su aplicación por los bibliotecarios. Algunos autores afirman que el bibliotecario sólo se ocupa de la selección de material. Otros están de acuerdo en que los bibliotecarios están preparados para aplicar la biblioterapia, a través de una formación especial. También es posible cuestionar otro aspecto característico del desarrollo histórico de la biblioterapia: la biblioterapia es cada vez más investigada por los profesionales que la emplean, principalmente los bibliotecólogos. Las deficiencias en la formación del bibliotecólogo para aplicar biblioterapia y las necesidades de conocimiento de las áreas como la psicología, han hecho que la biblioterapia dejara de ser una ocupación profesional limitada a la bibliotecología. Este hecho se refleja en la comprensión de la necesidad de integración con los demás campos de actuación profesional –psicología, medicina– teniendo en cuenta la relevancia de los conocimientos disponibles en sus áreas de especialización.

2.2.10 Habilidades del bibliotecólogo para desarrollar programas de biblioterapia

Dentro de las bibliotecas, los bibliotecólogos asumen diversos roles, entre los que destacan la selección y mantenimiento de una colección adecuada a usuarios específicos, proporcionar información y servicios de asesoramiento en lecturas dirigidas, y también planear y presentar programas. Doll y Doll (1997) exponen tres elementos básicos en el trabajo del bibliotecólogo que son aplicables a la biblioterapia:

1. *Conocimiento exhaustivo de materiales para niños, jóvenes y adultos:* los bibliotecólogos deben ser expertos en los materiales dirigidos hacia audiencias específicas. Deben evaluar y leer libros, ver los videos y escuchar las grabaciones. En el caso de la literatura, los bibliotecólogos deben analizar, revisar y discutir las fortalezas y debilidades de los títulos individuales, con especial atención a los

personajes de la historia, a la trama, a los temas presentados, al escenario, al tipo de narrador, al estilo y tono.

- Personajes simples y menos desarrollados se presentan en la mayoría de los libros. Para propósitos biblioterapéuticos, los personajes involucrados en la situación de interés o los que muestran los rasgos de personalidad pertinente deben ser considerados los personajes más importantes de la historia. Además, esos personajes deben manifestar personalidades realistas y creíbles, con los que las personas se puedan identificar.
- La trama –en inglés el *plot* de la historia- es básicamente la secuencia de eventos que ocurren. Para propósitos biblioterapéuticos, la trama debe ser realista, excitante y lógica; los detalles acerca del tópico deben ser precisos.
- El tema se basa en la idea que mantiene a la historia encadenada, puede estar establecido implícita o explícitamente. Para propósitos biblioterapéuticos, el o los temas en los materiales utilizados deben ser compatibles con las metas y objetivos de la sesión, nunca contradictorios.
- El escenario se refiere al tiempo y lugar en los cuales la historia ocurre; es recomendable escoger libros en los que el contexto sea familiar a las situaciones que experimentan las personas que estarán bajo la terapia, debido a que facilita la identificación y el *insight* de las mismas.
- La historia puede ser contada en primera persona narrada por uno de sus personajes o tercera persona, transmitiendo palabras, emociones, pensamientos y acciones de todos los personas en el pasado, presente y futuro. Cualquier tipo de narrador puede ser apropiado para la biblioterapia, aunque cada uno puede tener diferentes resultados.
- El estilo se refiere a las palabras específicamente escogidas por el autor y la manera en que se utilizan para transmitir y narrar la historia. Es importante considerar que el estilo debe ser accesible para la audiencia anticipada que trabajará con la historia, tomando en cuenta factores como las imágenes sensoriales, el lenguaje figurativo, hipérboles, alusiones, símbolos, juegos de palabras y connotaciones.

- El último elemento enfocado en determinar el grado de calidad del material es el tono o la actitud que el autor tiene hacia el tema presentado. Este elemento es importante, debido a que un tono pesimista o malhumorado puede desanimar al lector y poner en riesgo a los lectores que son emocionalmente vulnerables.

2. *El servicio de referencia*: el bibliotecólogo está especialmente entrenado para proporcionar servicio de referencia, constituyéndose como la interfaz humana entre el usuario y las fuentes de información. Los profesionales de la información reconocen que no es suficiente reunir y organizar materiales, sino también tienen la obligación de ayudar al usuario a localizar la información que necesita. Un área importante del servicio de referencia que ha sido investigada es el tipo de preguntas de referencia que hacen los usuarios. Estas preguntas comúnmente se dividen en cuatro categorías:

- Preguntas direccionales, tales como: “¿dónde se localiza la sede de la ONU?”, pueden ser tomadas en cuenta como preguntas de referencias o no por una biblioteca particular.
- Preguntas rápidas de referencia, tales como: “¿quién escribió Doña Bárbara?”, son relativamente rápidas y fáciles de contestar.
- Preguntas informativas, tales como: “Necesito información acerca de divorcio”, requieren más tiempo y esfuerzo, debido a que se deben consultar varias fuentes de información para contestarlas.
- Preguntas de investigación, tales como: “¿qué causa la depresión?”, necesitan una búsqueda más extensa y pueden producir respuestas múltiples y contradictorias.

La comunicación es un aspecto integral del servicio de referencia. Las posibilidades de tener una interacción exitosa ocurren cuando el bibliotecólogo y el usuario se pueden comunicar efectivamente. Esta interacción es denominada como entrevista de referencia.

Para contestar las preguntas de referencia efectivamente, el bibliotecólogo utiliza los materiales y fuentes de información disponibles en la biblioteca. Por otra parte, las habilidades del referencista –conocimiento de la colección, habilidad para conducir la entrevista de referencia, la disposición de buscar información- se adaptan a la práctica biblioterapéutica, debido a que el bibliotecólogo puede utilizar sus habilidades como interfaz humana en la práctica biblioterapéutica colaborativa. Primero, el profesional de la salud y el bibliotecólogo pueden evaluar una situación y determinar el contenido temático de los materiales que desean compartir. Luego, el bibliotecólogo puede identificar y localizar una variedad de libros, videos y otros materiales que se ajusten al tema determinado. Finalmente, estos profesionales pueden trabajar juntos para seleccionar títulos específicos, de acuerdo a los usuarios a los que irán dirigidos.

3. *Lectura guiada*: es una de las formas más comunes de la lectura compartida, en donde el facilitador guía la lectura del texto por medio de preguntas que ayudan a develar el sentido del texto, a establecer propósitos claros para la lectura, a la activación de conocimientos previos, al esclarecimiento de predicciones y a la comprensión del lenguaje. La lectura guiada incluye el leerse unos a otros para propiciar la interacción entre el lector, el escritor y el texto. Esta práctica engloba tres tipos de actividades: asesoramiento al lector, discusión de libros y *booktalks* o presentación de libros. Cada una de ellas hace una contribución importante a la biblioterapia.

- *Servicios de asesoramiento al lector*: están íntimamente relacionados con los servicios de referencia. De acuerdo con la publicación *Advocating Access* –una publicación de directrices para los servicios en las bibliotecas del estado de Washington- en los servicios de asesoramiento al lector, el personal combina su formación en desarrollo de niños y adolescentes, educación de los padres, lectura y alfabetización y desarrollo del lenguaje con un conocimiento a fondo de las colecciones y un conocimiento general de las otras colecciones que posee la

biblioteca para ayudar a niños, adolescentes y adultos a localizar y usar los materiales de la biblioteca (Washington Library Association 1989).

La comunicación entre el personal bibliotecario y los usuarios cultiva la lectura como una actividad individual o grupal viable, como medio para explorar los intereses personales y conocer las necesidades educativas, o como medio de placer y desarrollo personal. A través de este servicio, los jóvenes y adultos podrían preguntar por un libro específico, por un autor o una materia particular, o simplemente por un buen libro para leer; el bibliotecólogo entonces, podría tomar la iniciativa y recomendar un título. Este es un servicio principalmente individual, no grupal.

- *Discusión de libros*: los bibliotecólogos también poseen habilidades valiosas y experiencia en la discusión de libros y videos con grupos de personas. Estas discusiones pueden variar de un intercambio informal y espontáneo producido por el interés de la persona y mantenido por el conocimiento del bibliotecólogo, a un programa formal previamente planeado. Para esta práctica, se puede pedir a los participantes que lean los libros antes de asistir a la sesión en la cual el grupo completo discute el libro, la película o grabación. Las preguntas y los temas de discusión son preparados con antelación, basados en la familiaridad que el bibliotecólogo tenga con los materiales. La preparación del material puede hacerse independientemente o conjuntamente con profesionales de la salud o educadores. De alguna manera la discusión de libros puede proporcionar un ambiente menos amenazador para la discusión, debido a que los comentarios se enfocan en los personajes o incidentes en los materiales y así toma un carácter menos personal.
- *Booktalks o presentación de libros*: es un discurso formal sobre libros y otros materiales que frecuentemente está centrado en un tema. La intención de un *booktalk* es atraer a los oyentes a leer libros, ver el video o escuchar la grabación. El bibliotecólogo utiliza sus habilidades para seleccionar y evaluar

títulos convenientes para la presentación planeada; luego habla deliberadamente sobre los temas presentados en el material con el fin de captar la atención del futuro lector. El final del material rara vez es dado a la audiencia, tratando de dejar incógnita la parte más emocionante. La temática potencial para la presentación de libros es ilimitada, y el bibliotecólogo puede trabajar sobre el tema escogido para identificar el tipo de género que tiene el material, en una variedad de formatos (impreso, video o audio). Luego, el profesional decide el orden de la presentación, identifica los puntos para compartir de cada título, prepara estado de transición entre títulos y se dispone a hacer la actividad. Los *booktalks* pueden servir como introducción al tema o ser una actividad de conclusión sobre los materiales. Este tipo de presentación oral puede trabajar como parte de sesiones biblioterapéuticas con grupos de personas. Inicialmente, el bibliotecólogo y el profesional de la salud mental identifican el tópico. Luego, el primero selecciona el material y prepara y presenta el libro. Posteriormente, la biblioteca y los profesionales de la salud mental trabajan con las personas y discuten el material y exploran temas relacionados. Esta práctica podría incluso ser integrada en los programas educativos de las escuelas.

2.2.11 Cómo desarrollar un programa de biblioterapia

El proceso de planificación de nueve pasos para crear programas de biblioterapia es propuesto por Doll y Doll (1997). La intención de este proceso es asegurar que el programa de biblioterapia se encuentre intencionalmente dirigido hacia propósitos claros, teniendo mayores probabilidades de alcanzar el éxito. En cada uno de los nueve puntos del proceso es delimitada una determinada característica importante del programa, con el fin de precisar los objetivos que se pretenden lograr con el programa. Los nueve pasos son los siguientes:

1. *Hacia quiénes va dirigido el programa:* el propósito de cualquier programa de biblioterapia es mejorar la calidad de vida de las personas a las que va dirigido,

debido a que esas personas –niños, adolescentes y adultos- representan un grupo de individuales dentro de la comunidad y es importante decidir con anticipación quiénes de ese grupo serán parte del *target* del programa. Por lo menos tres características deben ser consideradas para predefinir quiénes serán los participantes en un programa de biblioterapia, entre ellas:

- Nivel de aflicción socioemocional: Doll y Doll (1997) establecen que en el caso de los niños, son distinguibles tres grupos en cuanto a nivel de aflicción: los niños con graves trastornos socio-emocionales, aquellos que son socialmente vulnerables y están en riesgo debido a consecuencias sociales y emocionales, y niños normales con algunos trastornos pero con dificultades comunes de crecimiento. Si un programa de biblioterapia está dirigido hacia los dos primeros grupos, los planes deben hacerse con la participación y apoyo de un profesional de la salud mental. Si está dirigido hacia el tercer grupo, se necesitará de un bibliotecólogo que haya recibido entrenamiento para trabajar con niños y adolescentes.
- Edad de los participantes: la edad de los participantes en un programa tiene implicaciones en el nivel de comprensión lectora, la temática y las lecciones de los materiales seleccionados para el programa. La diferencia de edades implica también apreciaciones distintas del entorno: la habilidad de solucionar problemas sociales, establecer metas personales y entender la perspectiva social de los demás es diferente en un niño, un adolescente o un adulto. Por esta razón, no se debería aplicar un programa en grupos de personas con más de tres años de diferencia de edad, especialmente entre los más jóvenes, debido a que las discrepancias en el entendimiento podrían ser muy distantes, difíciles o tediosas para los participantes.
- Intereses: el grado de interés en los temas que se abordan en los materiales es muy importante. Los programas de biblioterapia se fortalecen cuando se está leyendo un libro excitante o se contempla una película conmovedora. Sin

embargo, cuando los materiales seleccionados se alejan demasiado del rango de interés, se puede perder la atracción del grupo. Las diferencias en la motivación se pueden presentar cuando el programa de biblioterapia gira en torno a un determinado problema como familias separadas o abandono.

2. Propósitos del programa: anteriormente se mencionaron los siete propósitos de la biblioterapia: fomentar el cambio de la perspectiva personal, desencadenar la catarsis emocional, resolver problemas de la vida cotidiana, fomentar el cambio en las personas, fomentar relaciones satisfactorias, actuar como fuente de información y como recreación para las personas. Dependiendo de cuál propósito está destinado al respectivo programa de biblioterapia, serán realizados diferentes planes por el personal del programa y serán aplicadas diferentes actividades a los participantes.

Cuando los programas intentan estimular respuestas emocionales en los participantes, es necesario que un profesional de la salud mental contribuya al planeamiento y dirección del programa, debido a que estos especialistas no sólo tienen conocimiento en cómo fomentar el compromiso emocional, sino también está alerta a cualquier señal o respuesta emocional intensa que el participante presente. Igualmente ocurre en los programas enfocados al cambio en la conducta de los participantes, en los que el profesional de la salud mental es necesario para desarrollar estrategias de cambio de conducta.

Alternativamente, pueden dirigirse actividades enfocadas en el fomento del cambio de la perspectiva personal, en la solución de problemas y en proveer oportunidades para la interacción entre los participantes del programa. El bibliotecólogo puede, incluso, proporcionar a los participantes fuentes de información específicas y promover la recreación a través de la lectura.

3. *Decidir sobre el personal adecuado*: la decisión de cuál es el personal adecuado para desarrollar programas de biblioterapia debe basarse en que las habilidades profesionales y las necesidades del programa coincidan.

Cuando un programa es de biblioterapia de desarrollo, las personas que participan en el mismo tienen problemas cotidianos y los propósitos definidos en el programa no contemplan catarsis emocional ni cambios de conducta. Los bibliotecólogos son expertos en elaborar bibliografías y poseen habilidades desarrolladas para localizar libros y otros materiales sobre temas específicos; hacer que dichos materiales se ajusten a las necesidades especiales de los participantes constituye una contribución invaluable para la biblioterapia.

Cuando un programa está dirigido hacia personas que enfrentan problemas más difíciles y los propósitos del programa se alinean al régimen terapéutico de esas personas, es apropiada la biblioterapia clínica. Para esta clase de programas, debe estar presente un profesional de la salud mental entrenado. Estos profesionales tienen las habilidades necesarias para identificar el problema que más afecta al participante y para planificar un programa de servicios terapéuticos que ayude al participante a desarrollar estrategias para resolver su problema.

De acuerdo con lo expuesto, ambos profesionales poseen las habilidades para comprenderse con los participantes y discutir los materiales con ellos, teniendo también entrenamiento especial que les permite hacer determinadas contribuciones al programa. Los bibliotecólogos conocen libros y otros materiales que están disponibles y hacen que coincidan los títulos adecuados con los participantes. Los profesionales de la salud mental saben cómo reconocer y tratar los trastornos más graves que pueden padecer los participantes del programa. En algunos casos, los bibliotecólogos y profesionales de la salud mental pueden ofrecer experiencias biblioterapéuticas más efectivas si trabajan juntos que si lo hacen separadamente.

4. *Crear un equipo profesional*: para aclarar cómo se deben formar los equipos profesionales para crear programas de biblioterapia, se describen en la siguiente tabla, adaptada de Doll y Doll (1997), tres variaciones posibles en dos grupos de profesionales que pueden apoyar el programa de biblioterapia, y las maneras en que cada miembro del grupo puede actuar dentro de esta relación profesional:

| TIPOS DE EQUIPOS PROFESIONALES PARA CREAR PROGRAMAS DE BIBLIOTERAPIA | | | |
|---|--|--|--|
| Tipo de equipo profesional | Profesional 1 | Profesional 2 | Cuando este tipo es apropiado |
| De cooperación | Asume la responsabilidad de planificar, implementar y monitorear sus propios servicios. Informa al profesional 2 sobre sus propios servicios, a cuáles participantes atiende y los propósitos del servicio. Refuerza los propósitos del servicio del profesional 2 al surgir la oportunidad. | Asume la responsabilidad de planificar, implementar y monitorear sus propios servicios. Informa al profesional 1 sobre sus propios servicios, a cuáles participantes atiende y los propósitos del servicio. Refuerza los propósitos del servicio del profesional 1 al surgir la oportunidad. | Cuando estos dos profesionales trabajan juntos con el mismo grupo de personas pero tienen propósitos muy diferentes guiando sus servicios; este tipo de equipo profesional asegura que el servicio prestado por uno no contradiga o reduzca el impacto de servicios ofrecidos por el otro. |
| De consulta | Asume la responsabilidad de planificar, implementar y monitorear sus propios servicios. Informa al profesional 2 sobre sus propios servicios, a cuáles participantes atiende y los propósitos del servicio. Solicita información y asistencia del profesional 2 sobre habilidades y conocimientos en las que él o ella son más experto(a). Incorpora el conocimiento y habilidades aprendida del profesional 2 en sus propios servicios. | Asiste a la explicación del profesional 1 sobre los servicios que ofrece. Provee información y asistencia al profesional 1. Verifica con el profesional 1 periódicamente para ofrecer información y asistencia, de ser necesario. | Cuando la condición de trabajo de un profesional hace imposible que asuma responsabilidad compartida en un programa de biblioterapia; este tipo de equipo hace posible que el profesional principal se beneficie de la experiencia especial del profesional de consulta. |

| | | | |
|-----------------|---|---|---|
| De colaboración | Incluye al profesional 2 en toda la planificación, implementación y evaluación del programa, incluyendo las etapas iniciales de la planificación del programa, cuando los propósitos y participantes son seleccionados. Articula un plan para el programa de biblioterapia que incorpore las ideas y habilidades del profesional 2, así como las propias. Contribuye con sus propias habilidades al programa de biblioterapia como está determinado en el plan. Apoya la relación continua con el profesional 2 escuchando atentamente a los comentarios, manteniéndose abierto a nuevas ideas y compartiendo las decisiones tomadas con esa persona. | Incluye al profesional 1 en toda la planificación, implementación y evaluación del programa, incluyendo las etapas iniciales de la planificación del programa, cuando los propósitos y participantes son seleccionados. Articula un plan para el programa de biblioterapia que incorpore las ideas y habilidades del profesional 1, así como las propias. Contribuye con sus propias habilidades al programa de biblioterapia como está determinado en el plan. Apoya la relación continua con el profesional 1 escuchando atentamente a los comentarios, manteniéndose abierto a nuevas ideas y compartiendo las decisiones tomadas con esa persona. | Cuando ambos profesionales están dispuestos a compartir responsabilidades del programa; este tipo de equipo hace posible que la experiencia de ambos sea completamente utilizada dentro del programa. |
|-----------------|---|---|---|

Cuadro nº 9

Fuente: Doll y Doll (1997, p. 94). Adaptación y traducción propia.

Los equipos profesionales de *cooperación* son aquellos en los que cada profesional es responsable de su propio programa del servicio y cada programa es aplicado al mismo grupo de participantes, pero cada miembro comparte información sobre el servicio del otro y ambos trabajan en pro de minimizar conflictos y contradicciones. Los equipos de *consulta* son aquellos en los que un profesional tiene la responsabilidad de planificar, implementar y evaluar un programa de biblioterapia, pero confía en la ayuda de otro profesional en el dominio en que él es experto. Los equipos de *colaboración* son aquellos en los que ambos profesionales comparten las responsabilidades del programa de biblioterapia, confiando en la habilidad del dominio de la disciplina que tiene uno en la que el otro es menos experto.

5. *Seleccionar el material apropiado*: la selección de libros y materiales adecuados para los participantes del programa de biblioterapia es una habilidad

especial característica de los bibliotecólogos. El uso de bibliografías de diferentes temas no es suficiente para apoyar una buena selección de libros, películas y materiales por los líderes del programa de biblioterapia que no están entrenados en la evaluación de fuentes de información y de literatura. Además de localizar libros en el tema correcto y asegurar que el tratamiento del material sobre ese tema es adecuado y sensible, la selección de material requiere de una revisión exhaustiva de la historia, los personajes y el estilo de redacción empleado en el libro. Igualmente, la selección de películas y videos requiere de esas habilidades, y de una revisión cuidadosa de las implicaciones inherentes en las imágenes visuales de la película.

6. *Planificar actividades de entendimiento*: las actividades que un programa utiliza para reforzar las lecciones de un libro o de una película son determinantes para cumplir los propósitos que tiene el programa. Las actividades deben ser seleccionadas, debido a que deben coincidir con el propósito del programa y deben ser apropiadas al rango de edades de los participantes y de igual manera interesantes para estimular el compromiso activo de los participantes con el programa.

Hacer que las actividades coincidan con los propósitos del programa puede ser lo más difícil de preparar. En la práctica, frecuentemente se pasa por alto la importancia de escoger las actividades que se realizarán en el programa; como consecuencia, los programas pueden perder oportunidades para reforzar las lecciones que son importantes para el lector. En el siguiente cuadro, adaptado de Doll y Doll (1997), se describen las actividades apropiadas de acuerdo al propósito del programa de biblioterapia:

| ACTIVIDADES DE ACUERDO AL PROPÓSITO DEL PROGRAMA DE BIBLIOTERAPIA | |
|---|---|
| Propósitos del programa | Actividades requeridas |
| Fomentar el cambio de la perspectiva personal | Actividades que llamen la atención sobre las características comunes entre los personajes de ficción y los lectores. Por ejemplo, que los participantes bosquejen en dos líneas algún evento en el libro que se relacione con un evento en sus propias vidas. |
| Desencadenar la catarsis emocional | Actividades que ayuden a los participantes a definir, verbalizar y enfrentarse con sus sentimientos. Por ejemplo, pedir a los participantes que reflexionen sobre cuál es el personaje que más le gusta y cuál es el que más le disgusta antes de analizar qué rasgos de los personajes provocan esas respuestas emocionales. |
| Resolver problemas de la vida cotidiana | Actividades que guíen a los participantes a través de los pasos sistemáticos para la solución del problema: identificar el problema, escuchar soluciones alternativas, evaluar el impacto de soluciones diferentes y seleccionar la solución más apropiada. Por ejemplo, pedir a los participantes que escriban diferentes finales para un personaje en el libro, o hacer un póster con una lista de soluciones de problemas que los personajes de ficción enfrentaron y resaltar las soluciones que les funcionaron. |
| Fomentar el cambio en las personas, específicamente en la manera en cómo interactúan o cómo se comportan con otras personas | Actividades que ayuden a los participantes a ver las conexiones entre las maneras en que los personajes de ficción actuaron y sus propias vidas, lo cual estimula al participante a contemplar nuevas maneras de comportarse. Por ejemplo, crear una 'cápsula del tiempo' que contenga los planes escritos del participante para imitar comportamientos efectivos de los personajes de ficción. Regresar a la cápsula semanas después y comunicar los planes exitosos. |
| Fomentar relaciones satisfactorias y efectivas con las demás personas | Actividades que involucren a los participantes en interacciones que sean divertidas y promuevan nuevas oportunidades para interacciones. Por ejemplo, pedir a los participantes que trabajen en pareja para juegos de roles, crear collages de libros, etc. |
| Actuar como fuente de información para la resolución de problemas | Actividades que llamen la atención sobre el conocimiento objetivo y verdadero contenido en un libro, organizándolo o haciendo énfasis para que el participante lo note. |
| Actuar como un recurso para el entretenimiento | Actividades que sean divertidas y de recreación para los participantes. |

Cuadro nº 10

Fuente: Doll y Doll (1997, p. 96). Adaptación y traducción propia.

Las diferentes actividades que se van a realizar en el programa deben ser evaluadas. Algunas actividades no son adecuadas para ciertos tipos de participantes. Por ejemplo, para algunos adolescentes y niños es difícil analizar las

motivaciones conflictivas o sentimientos de un personaje de ficción, quizás algunos participantes no llegan a dominar habilidades de razonamiento abstracto suficiente como para crear finales alternativos e hipotéticos para una historia de un libro. Algunos niños encontrarán difícil aplicar ejemplos de los libros a sus propias vidas, a menos que las situaciones entre los dos sean virtualmente idénticas. Finalmente, las actividades deben ser escogidas por su atractivo y creatividad, porque al emplear variaciones en el mismo tipo de actividad sin realizar ninguna actividad novedosa, el interés del grupo disminuirá rápido y comenzarán a surgir problemas en el comportamiento.

7. Implementar el programa: es común que los biblioterapeutas encuentren errores en la planificación inicial una vez que el programa de biblioterapia ha comenzado, los participantes están leyendo y las actividades están realizándose. Quizás las actividades eran muy complicadas o muy fáciles para las personas que las hacen, o quizás los libros y materiales eran muy difíciles de leer. Es posible que los participantes del programa sean más vulnerables emocionalmente que lo esperado. En cualquier caso, los planes para el programa de biblioterapia deben ser revisados y afinados para corregir los errores. Las revisiones efectivas mantendrán y reforzarán los propósitos esenciales que se desean alcanzar. Un segundo reto en la implementación del programa es monitorear las respuestas del participante en el grupo. Así el programa no haya sido inicialmente planificado en colaboración con un profesional de la salud mental, podría ser necesario consultar con un especialista si las necesidades de los participantes lo requieren.

8. Considerar extensiones requeridas en la biblioterapia clínica: En algunas ocasiones se puede presentar la necesidad de extender el programa de biblioterapia de desarrollo a uno clínico cuando el participante lo requiere. Cuando se decide aplicar biblioterapia clínica en vez de biblioterapia de desarrollo, se debe asignar una persona responsable que se asegure de que los pasos adicionales para aplicar la biblioterapia clínica sean implementados.

9. *Evaluación*: una vez completado el programa de biblioterapia, es importante evaluar el grado en que los propósitos del programa han sido alcanzados. Dependiendo del propósito, esta evaluación puede llevarse a cabo a través de informes o relatos anecdóticos hechos por los participantes o sus familiares, de formularios escritos de otras personas que conocen al participante, de la observación directa de la nueva conducta del participante o una combinación de estos métodos. Debido a que la manera en que un programa de biblioterapia es conducido puede limitar o hacer posible el uso de métodos alternativos de evaluación, es importante determinar con anticipación cuándo y con cuáles métodos el programa será evaluado. El propósito esencial de la evaluación es refinar y mejorar el servicio. Consecuentemente, es importante que la información sobre cómo evaluar programas sea utilizada en la planificación de actividades para el próximo programa de biblioterapia que se llevará a cabo.

2.2.12 Definición de biblioterapia

Las características en torno a la definición de la biblioterapia según la perspectiva de diferentes autores están contenidas en el siguiente cuadro, en el que significan las siguientes siglas: PT: Proceso terapéutico, TA: Terapia auxiliar, TI: Técnica de intervención, TC: Tratamiento clínico, AI: Actividad interdisciplinaria y PL: Práctica lectora, respectivamente:

| DEFINICIÓN DE BIBLIOTERAPIA | | | | | | |
|---|----|----|----|----|----|----|
| Autores | PT | TA | TI | TC | AI | PL |
| Caldin, C. F. (2001b) | | | | | X | |
| Rossi, T. ; Rossi, L. y Souza, M. R. (2007) | | | | | X | |
| Bentes Pinto, V. (2005) | | | | | | X |
| Oliveira Lucas, E. R. de; Caldin, C. F. y Pinheiro da Silva, P. V. (2006) | | | | | X | |
| Ferreira, D. T. (2003) | X | | | | | |
| Da Silva, A. (2005) | | | X | | | |
| Morandi Balcunas, V. (2008) | | | | | X | |
| Brewster, E. y Sen, B. (2009) | | X | | X | | |
| Jones, J. L. (2006) | | X | | | | |
| Doll y Doll (1997) | | X | | | | |

En el cuadro que contiene la información sobre los diferentes conceptos seleccionados de biblioterapia, el paradigma dominante es el de la biblioterapia como una actividad, en el que Caldin (2001b) define a la biblioterapia como la lectura guiada y discusión en grupo, que favorece la interacción entre las personas, llevándolas a expresar sus sentimientos, temores y ansiedades (...) La biblioterapia es una **actividad interdisciplinaria**, pudiendo ser desarrollada en colaboración con la bibliotecología, literatura, educación, medicina, psicología y enfermería. (p. 36). Igualmente Rossi, Rossi y Souza (2007) la definen como una serie de **actividades** en las que son seleccionados materiales de lectura (...) Estas actividades son dirigidas por bibliotecólogos conjuntamente con otros profesionales, debido a que se trata de una actividad interdisciplinaria. (p. 324). Oliveira, Caldin y Pinheiro (2006) concuerdan con Caldin (2001b) en el concepto de biblioterapia. También Morandi Balcunas (2008) considera que la biblioterapia es "una **actividad interdisciplinaria** en la que participan médicos, terapeutas, educadores y bibliotecólogos y que como tal resulta muy enriquecedora para el equipo de trabajo y logra efectos positivos en el lector". (p. 11).

El segundo concepto más resaltado entre los autores es el de la biblioterapia como una terapia auxiliar. Jones (2006) define a la biblioterapia como "el uso guiado de la lectura siempre teniendo en mente resultados **terapéuticos**". (p. 24). Doll y Doll (1997) establecen que la biblioterapia puede ser "el cambio de perspectiva personal y privada que una persona obtiene de un libro o video, mientras que por otra parte se tiene el tipo específico de **terapia** que se produce entre el cliente perturbado y el profesional de la salud mental altamente capacitado". (p. 7). Los autores Brewster y Sen (2009) combinan el concepto de biblioterapia como terapia auxiliar y como tratamiento clínico, considerando que la biblioterapia es "una de las **terapias** creativas que puede usarse en tratamientos de salud mental. Se puede definir como el uso de libros como **tratamiento** para la depresión leve y moderada y para otros problemas de salud mental. Si bien ha habido una legitimación de apoyo para las terapias con música, arte y escritura con personas que padecen de problemas de

salud mental, ha habido menos enfoques en el efecto que los libros pueden tener".
(p.1)

Otros conceptos diferentes a los dominantes compartidos por los demás autores son el de la biblioterapia como práctica lectora, como proceso terapéutico y como técnica de intervención. Bentes Pinto (2005) considera que la biblioterapia se constituye como "la **práctica de lectura** que utiliza textos verbales y no verbales, como tratamiento coadyuvante para las personas que sufren de enfermedad física o mental, o que están frente a una crisis o dificultad". (p. 39). El concepto de la biblioterapia como proceso terapéutico es apoyado por Ferreira (2003), quien la define como un "**proceso terapéutico** basado en la literatura (...) con el objetivo de provocar el cambio de la perspectiva personal y la catarsis a través de discusiones y reuniones orientadas en un grupo constituido de forma homogénea". (p.38). Finalmente, Da Silva (2005) está de acuerdo con la autora Pereira (1996), quien resalta la necesidad de investigar la biblioterapia de una manera en que sea posible una reflexión contextualizada, sea definida la biblioterapia como un campo de actuación profesional, como un área de conocimiento o como una **técnica de intervención** (p. 16).

2.2.13 La biblioterapia y los campos profesionales

Los campos profesionales que aplican la biblioterapia según la perspectiva de diez autores, son analizados en el siguiente cuadro. En este, cada sigla significa: PSI: Psicología, BBT: Bibliotecología, ENF: Enfermería, EDU: Educación, MED: Medicina, TSO: Trabajo social e INTER: con colaboración interdisciplinaria, respectivamente.

| LA BIBLIOTERAPIA Y LOS CAMPOS PROFESIONALES | | | | | | | |
|---|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-------|
| Autores | PSI | BBT | ENF | EDU | MED | TSO | INTER |
| Caldin, C. F. (2001b) | | | | | | | X |
| Rossi, T. ; Rossi, L. y Souza, M. R. (2007) | | X | | | | | X |
| Bentes Pinto, V. (2005) | | X | | | | | X |
| Oliveira Lucas, E. R. de; Caldin, C. F. y Pinheiro da Silva, P. V. (2006) | | X | | | | | |
| Ferreira, D. T. (2003) | | X | | | | | X |
| Da Silva, A. (2005) | X | | | | | | X |
| Morandi Balcunas, V. (2008) | | X | | | | | X |
| Brewster, L. (2008) | | X | | | | | |
| Jones, J. L. (2006) | X | | | | | | X |
| Doll y Doll (1997) | | | | | | | X |

Cuadro nº 12
Fuente: creación propia.

En el cuadro se puede observar que el campo profesional dominante que aplica la biblioterapia según los autores escogidos, es la bibliotecología, sin dejar a un lado la posibilidad de desarrollar programas de biblioterapia en conjunto con otros profesionales, con énfasis en la cualidad de interdisciplinariedad de su práctica. Rossi, Rossi, y Souza (2007) aclaran que "la biblioterapia puede ser aplicada por bibliotecólogos *en conjunto* con médicos, asistentes sociales, enfermeras, psicólogos, entre otros profesionales de la salud" (p. 9). Bentes Pinto (2005) mantiene que "la biblioterapia es un campo de actuación profesional *del bibliotecólogo*, pero para su práctica necesita de conocimientos del terreno de la psicoterapia, por lo tanto, esa experiencia debería ser implementada conjuntamente con psicólogos, terapeutas y otros profesionales de ese ramo" (p. 12).

Brewster (2008) establece que el uso de los libros para el disfrute, la educación y la información ha sido considerado como *función de las bibliotecas*. "La biblioterapia en sus diversas formas cumple esta función y puede formar la base de nuevos objetivos claves para las bibliotecas: desarrollando su rol como centros de recursos comunitarios, facilitando el acceso a la comunicación, así como a la información". (p. 117). Los autores Oliveira, Caldin y Pinheiro (2006) no mencionan un equipo concomitante con la bibliotecología, pero aún así resaltan la importancia de *equipos multidisciplinarios* implicados en el desarrollo de programas de lectura con finalidad terapéutica, concluyendo que "*el bibliotecario* puede ser el profesional encargado de esos proyectos y debe estar atento a las cuestiones socio-culturales del país, en contribución a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos" (p.17).

Ferreira (2003) evidencia cuáles son los otros profesionales que actúan conjuntamente con los bibliotecólogos y, explica que en la biblioterapia los profesionales de la bibliotecología no son los únicos en desempeñarse en este campo, sino en conjunto con profesionales de otras tendencias (psiquiatras, asistentes sociales y otros). El papel del bibliotecólogo dependerá en gran parte de la formación profesional específica que tenga y su interacción con estos otros

profesionales (p.9). Igualmente lo explica Morandi Balcunas (2008), quien en torno al campo profesional de la biblioterapia mantiene que:

“la biblioterapia puede considerarse como una especialización de la *bibliotecología*. El bibliotecólogo trabajará en equipo de *forma interdisciplinaria* con otros profesionales como terapeutas, médicos, educadores, asistentes sociales, etc. Algunos autores sostienen que su rol será solamente el de seleccionar el material recomendado por otros profesionales. Yo creo que su trabajo será más enriquecedor si tiene una formación más específica hacia el área de la psicología como la logoterapia, la medicina o la educación desempeñándose en forma conjunta con estos profesionales. Pero dependerá básicamente de los usuarios destinatarios, del programa y de los objetivos que se quieren cumplir.” (p. 10)

Dos autores concuerdan en que la psicología es el campo de actuación profesional dominante que debe manejar los programas de biblioterapia, sin dejar a un lado la importancia que tiene el equipo profesional de la bibliotecología. Da Silva (2005) en su análisis de las fuentes de información publicadas en Brasil sobre biblioterapia, determina que a pesar de que la psicología es el área de conocimiento que aparece después de la bibliotecología cuando se discute cuáles profesionales están relacionados con la producción documental sobre biblioterapia, los resultados de su investigación indican que:

“la producción documental utilizada como referencia está predominantemente relacionada con la bibliotecología. El área de conocimiento que está más relacionada con otras áreas del conocimiento en la producción de fuentes documentales sobre biblioterapia en Brasil es *la psicología*, seguida de la bibliotecología. El área de conocimiento denominada *psicología* es la formación profesional relacionada con ella. La formación profesional permite que los psicólogos puedan identificar, caracterizar, examinar, observar, hacer hipótesis, intervenir, evaluar y prevenir problemas relacionados como los fenómenos y procesos psicológicos por medio de los recursos disponibles en esa área del conocimiento.” (p. 67)

Jones (2006) opina que en la práctica de la biblioterapia el bibliotecólogo tiene un rol secundario, siendo los profesionales de la salud los dominantes en su práctica. Según este autor, al bibliotecólogo que dirige asesoramiento al lector y biblioterapia de desarrollo, le preocupa cuando debe proporcionarle al usuario un libro que trate temas de salud mental y el libro se tenga que aplicar en la terapia. Para este autor, hay funciones para los bibliotecarios en la biblioterapia de desarrollo, así como en la biblioterapia clínica pero no son los profesionales a cargo de realizar la terapia: “tal vez una de las funciones de los bibliotecólogos en la ciencia de la biblioterapia es *asociarse con especialistas en salud mental* para proporcionar los nombres de los libros, así como pasajes específicos que podrían ser útiles en la terapia. De esta manera, los bibliotecólogos pueden ser proactivos y demostrar su utilidad *para los especialistas en salud mental*”. (p. 26).

Finalmente, Caldin (2001b) y Doll y Doll (1997) están de acuerdo en que la biblioterapia no tiene un campo de actuación predominante, sino que se trata de un trabajo interdisciplinario. Caldin (2001b) sostiene que “la biblioterapia es una actividad interdisciplinaria, que puede ser desarrollada en colaboración con las áreas de *bibliotecología, literatura, educación, medicina, psicología y enfermería*. Este enfoque interdisciplinario le da un lugar destacado en el contexto de los estudios culturales. Es un lugar estratégico que permite a los aliados en diversos campos un ejercicio abierto a las críticas y contribuciones de los asociados” (p. 42). En este sentido, las autoras Doll y Doll (1997) establecen que debido al talento único que tienen los diferentes profesionales y a la gama de opciones que los programas de biblioterapia proporcionan, “debe haber una *asociación entre bibliotecólogos, especialistas de medios y profesionales de la salud mental* para desarrollar una estrategia óptima para la creación de programas de biblioterapia”. (p. 4)

2.2.14 Profesión de los autores seleccionados

El siguiente cuadro presenta el campo profesional de los autores, según las siglas, PSI: Psicología, BBT: Bibliotecología, ENF: Enfermería, EDU: Educación y MED: Medicina, respectivamente:

| PROFESIÓN DE LOS AUTORES SELECCIONADOS | | | | | |
|--|-----|-----|-----|-----|-----|
| Autores | PSI | BBT | ENF | EDU | MED |
| Caldin, C. F. (2001b) | | X | | | |
| Rossi, T. ; | | X | | | |
| Rossi, L. | | X | | | |
| Souza, M. R. (2007) | | X | | | |
| Bentes Pinto, V. (2005) | | X | | | |
| Oliveira Lucas, E. R. de; | | X | | | |
| Caldin, C. F. | | X | | | |
| Pinheiro da Silva, P. V. (2006) | | X | | | |
| Ferreira, D. T. (2003) | | X | | | |
| Da Silva, A. (2005) | X | | | | |
| Morandi Balcunas, V. (2008) | | X | | | |
| Brewster, L. (2008) | | X | | | |
| Jones, J. L. (2006) | | X | | | |
| Doll, B. | X | | | | |
| Doll, C.(1997) | | X | | | |

En este cuadro de análisis sobre el campo profesional de los autores, se observa que el campo profesional dominante es la bibliotecología, seguido de la psicología. Los campos profesionales como enfermería, medicina y educación se incluyeron en el cuadro por ser elementos recurrentes dentro de la bibliografía relacionada con la biblioterapia. Un estudio similar realizó Da Silva (2005), quien analizó las fuentes documentales sobre biblioterapia en Brasil y concluyó que la producción documental está predominantemente relacionada con la bibliotecología, debido a que la mayoría de los autores que escriben sobre esta temática son bibliotecólogos.

2.2.15 Correspondencias entre las competencias que deben tener el biblioterapeuta y las del profesional de la información moderno

| COMPETENCIAS QUE DEBEN TENER EL BIBLIOTERAPEUTA Y EL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN | |
|--|---|
| Biblioterapeuta | Bibliotecólogo |
| a) Debe escoger un lugar adecuado para la realización de las reuniones del grupo. | - Planificación y gestión de sistemas de información. -Desarrollo de actividades en espacios donde haya necesidad de información |
| b) Debe haber tenido una formación adecuada y estar capacitado para hacer discusiones de grupo | -Activas prácticas interdisciplinarias. -Intenso proceso de educación continua. |
| c) Deben formar grupos homogéneos para la lectura y discusión de temas previamente elegidos. | -Desarrollo de actividades en espacios donde haya necesidad de información. -Actitudes de gestión pro-activas. |
| d) Debe preparar listas del material bibliográfico adecuado para atender las necesidades de cada grupo, y elegir otros materiales (películas, música), según la edad y las necesidades a nivel cultural y social de los participantes. | -Atención a las técnicas bibliotecológicas y documentales. -Estudio de las necesidades de información de los clientes y evaluación de sistemas de recursos de información. -Pensamiento crítico y sentido común. |
| e) Incluso sin la aplicación de la terapia o psicoterapia, como algunos casos de biblioterapia para los niños, es necesario establecer una situación de cooperación entre el bibliotecario y el usuario, desde allí será posible desarrollar un programa estructurado. | -Pensamiento crítico y sentido común. -Actitudes de gestión pro-activas. -Relación información y sociedad. |
| f) El bibliotecario o biblioterapeuta debe usar preferiblemente materiales con los que está familiarizado. | -Preocupación por el análisis, comunicación y uso de la información. -Capacitación en recursos informativos. |
| g) Debe seleccionar materiales que contengan situaciones relacionadas con los participantes en el grupo, pero que no necesariamente contienen situaciones idénticas a las experimentadas por las personas involucradas en el proceso. | -Pensamiento crítico y sentido común. -Capacitación en recursos informativos. -Estudio de las necesidades de información de los clientes y evaluación de sistemas de recursos de información. |
| h) Debe seleccionar materiales que reflejan con precisión los sentimientos y pensamientos de las personas involucradas en los asuntos y temas abordados, con excepción de los materiales que contengan una | -Pensamiento crítico y sentido común. -Capacitación en recursos informativos. -Preocupación por el análisis, comunicación y uso de la información. -Estudio de las necesidades de información de los clientes y evaluación |

| | |
|--|--|
| connotación muy negativa del problema, como poesía sobre suicidio, por ejemplo. | de sistemas de recursos de información. |
| i) Debe seleccionar materiales que estén acordes a la edad cronológica y emocional de la persona, su capacidad individual de lectura y las preferencias culturales e individuales. | -Pensamiento crítico y sentido común. -Capacitación en recursos informativos. -Preocupación por el análisis, comunicación y uso de la información. -Estudio de las necesidades de información de los clientes y evaluación de sistemas de recursos de información |
| j) Debe seleccionar material impreso y no impreso en la misma medida. | -Intenso uso de las tecnologías de la información. -Tratamiento y diseminación de la información independientemente de su soporte físico. |

Cuadro nº 14
Fuente: creación propia.

La información contenida en el cuadro se formuló a partir de las aptitudes expuestas por Castro (2000) en torno a las actuales competencias del profesional de la información y por Ferreira (2003) en torno a las competencias del biblioterapeuta. Las correspondencias y similitudes de las características que poseen el biblioterapeuta y el bibliotecólogo son notables a lo largo de los diez puntos centrales tratados en el gráfico.

En primer lugar, la facultad de poder escoger un lugar para llevar a cabo las reuniones de grupo, perfectamente desarrollable por el bibliotecólogo, debido a las características organizacionales y de planificación que éste aprende a fomentar tanto en el ámbito académico como en el profesional cuando lleva a cabo su práctica. La planificación y gestión de sistemas de información, así como el desarrollo de actividades en espacios donde haya necesidad de información son características del bibliotecólogo que proporcionan los criterios necesarios para cumplir con este primer requisito del biblioterapeuta.

Otra de las características indispensables para el biblioterapeuta es la de haber tenido una formación adecuada y estar capacitado para hacer discusiones de grupo,

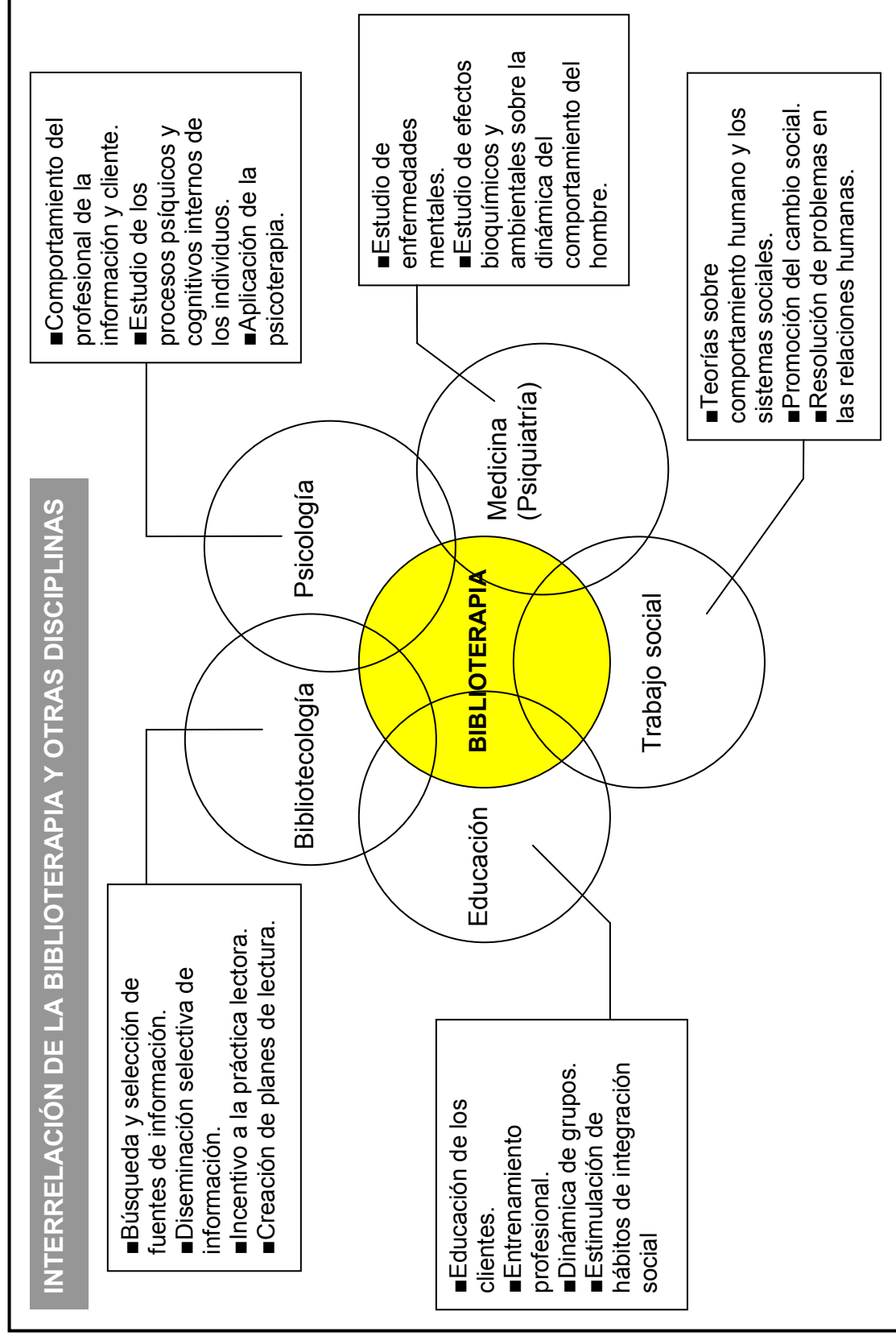
lo que se relaciona estrechamente con la facultad del bibliotecólogo para llevar a cabo prácticas interdisciplinarias, sobre todo si éste último logra formarse académicamente en otro campo de actuación profesional como la psicología, la filología o el estudio literario. También es importante la formación de grupos homogéneos para la lectura y discusión de temas previamente elegidos en una sesión de biblioterapia, lo cual hace normalmente un bibliotecólogo cuando crea en su unidad de información un grupo de lectura para sus usuarios cuando éstos lo requieren, siempre teniendo en cuenta que el bibliotecólogo está en la disposición de desarrollar actividades en espacios donde haya necesidad de información.

Preparar listas de material bibliográfico adecuado para atender las necesidades de cada grupo en una sesión de biblioterapia y elegir otros materiales (películas, música), según la edad y las necesidades a nivel cultural y social de los participantes, son actividades que pueden desarrollar los bibliotecólogos, valiéndose de las técnicas documentales que desarrollan al hacer arquezos bibliográficos y de la capacidad que tienen para hacer estudios de las necesidades de información de los usuarios y evaluaciones de sistemas de recursos de información. Tener pensamiento crítico y sentido común también son cualidades importantes a la hora de desarrollar programas de biblioterapia. También hay que tener en cuenta que es necesario establecer una situación de cooperación entre el bibliotecario y el usuario, debido a que desde allí será posible desarrollar un programa estructurado.

Los materiales empleados en las sesiones de biblioterapia son determinantes en su efectividad. Para escoger bien los materiales, el biblioterapeuta debe usar preferiblemente materiales con los que está familiarizado. Para esta actividad el profesional de la información se vale de características como el análisis, comunicación y uso de la información, así como la capacitación y desarrollo en recursos informativos. Se deben seleccionar, sobre todo, materiales que contengan situaciones relacionadas con los participantes en el grupo, pero que no necesariamente contienen situaciones idénticas a las experimentadas por las personas involucradas en el proceso. Para esto, el bibliotecólogo se vale de su

pensamiento crítico, sentido común, capacidad de reconocer los recursos informativos, del estudio de las necesidades de información de los usuarios y evaluación de sistemas de recursos de información que éste realice. De esta manera el bibliotecólogo procurará seleccionar materiales que reflejen con precisión los sentimientos y pensamientos de las personas involucradas en los temas abordados en la terapia, dejando por fuera materiales con connotación muy negativa del problema. Otro punto importante para elegir el material para la terapia es tener en cuenta lo importante que es seleccionar materiales que estén acordes a la edad cronológica y emocional de la persona, evaluando su capacidad individual de lectura y las preferencias culturales e individuales. También se debe elegir el formato del material que se ajuste al grupo de personas: se debe seleccionar material impreso y no impreso en la misma medida. El bibliotecólogo se vale de las habilidades que desarrolla en el uso de las tecnologías de la información y en el tratamiento y disseminación que le da a la información independientemente de su soporte físico.

2.2.16 Consideraciones finales



En el cuadro se puede apreciar cómo la biblioterapia se interrelaciona y se sirve de diversas disciplinas para su práctica. La biblioterapia se apoya en la psicología para determinar el comportamiento del profesional de la información y cliente, a través del estudio de los procesos psíquicos y cognitivos internos de los individuos y de la aplicación de la psicoterapia. También hace uso, en el caso de biblioterapia clínica, de la psiquiatría, al estudiar enfermedades mentales con el objetivo de prevenir, evaluar, diagnosticar, tratar y rehabilitar a las personas con trastornos mentales y desviaciones, teniendo incluso apoyo en estudios de efectos bioquímicos y ambientales sobre la dinámica del comportamiento del hombre. Recurre del trabajo social para promover el cambio social y la resolución de problemas en las relaciones humanas, basándose en las teorías sobre comportamiento humano y los sistemas sociales. De la educación toma la dinámica de grupos necesaria para llevar a cabo reuniones, estimulando hábitos de integración social entre los participantes de la terapia, incentivando el proceso de estructuración del pensamiento, las formas de expresión personal y de comunicación verbal y gráfica, y finalmente desarrollando la creatividad del individuo. La bibliotecología es fundamental para la búsqueda y selección de las fuentes de información y materiales que se utilizarán en la biblioterapia, promocionando la lectura a través de la creación de planes, que pueden tomar lugar en bibliotecas, hospitales, centros penitenciarios, escuelas u otros casos, siempre teniendo en cuenta el tipo de biblioterapia que se aplicará y al grupo de personas al cual va dirigido.

2.3. Definición de términos básicos

Campo de actuación profesional: Botomé (1988 citado por Da Silva, 2005) determina que el campo de actuación profesional es definido por las posibilidades de actuación profesional y se caracteriza por un conjunto de actividades, en desempeño y potencial, cuyo objetivo es conseguir una intervención inmediata (o tan rápida como sea posible), con el fin de resolver los problemas o evitar que se produzcan. (p. 17).

Catarsis: Purificación, liberación o transformación interior suscitados por una experiencia vital profunda.

Identificación: “proceso psíquico inconsciente que se manifiesta en forma de vínculo emotivo con otras personas o situaciones en las que el sujeto se conduce como si fuera la persona o situación a la que se une ese vínculo.” (Warren, 1996, p. 170).

Introspección: “observación y reflexión por parte de un sujeto de sus propias experiencias. Este término se puede aplicar tanto a las experiencias vividas como a sentimientos, conocimientos, intenciones y a las actividades psíquicas superiores.” (Merani, 1977, p. 44).

Introyección: “tendencia o acto de absorber el medio o la personalidad de otros en la propia psique hasta el punto de reaccionar ante los sucesos externos como si fueran internos, produciendo la identificación de uno mismo con otras personas u objetos.” (Warren, 1996, p. 172).

Proceso de socialización: “es el conjunto de procesos que convierten a una persona en miembro activo de una sociedad y de una cultura. Mediante el proceso de socialización, el individuo consigue su identidad como persona capaz de actuar en sociedad.” (Hillman, 2001, p. 830)

Proceso terapéutico: es el conjunto de actividades que se emprenden con la finalidad de tratar alguna aflicción específica y lograr su cura.

Proyección: “término que indica el proceso automático por el cual un objeto o el ambiente aparecen modificados o deformados en relación con tendencias o emociones dominantes de manera de atribuir al objeto o al ambiente elementos que únicamente pertenecen a la personalidad del sujeto que los percibe.” (Merani, 1977, p. 65).

Psicoterapia: “tratamiento de trastornos por métodos psicológicos; éstos difieren ampliamente, incluyendo la sugestión en estado de vigilia, la sugestión hipnótica, reeducación, persuasión, psicoanálisis, etc.” (Warren, 1996, p. 179).

Terapéutica: “rama de la ciencia médica que se ocupa del tratamiento o aplicación de remedios para curar, aliviar o evitar enfermedades.” (Warren, 1996, p. 189).

CONCLUSIONES

La bibliotecología fue el campo de actuación profesional dominante, para desarrollar programas de biblioterapia y para su aplicación, en el análisis de contenido de los autores trabajados en los cuadros de análisis. A pesar de que dos autores estuvieron de acuerdo en que el campo de actuación profesional que debería estar a cargo de practicar la biblioterapia era la psicología, no se dejó a un lado la posibilidad de trabajo interdisciplinario con la bibliotecología, lo que acentúa aún más la prominencia de este campo profesional en la práctica biblioterapéutica. También otros campos como la enfermería, la educación, la medicina y el trabajo social fueron mencionados como campos relacionados con la biblioterapia, pero la bibliotecología se establece como el campo profesional idóneo para su práctica.

En cuanto a su definición, el análisis de los cuadros sugiere que la posición más común fue definir a la biblioterapia como una actividad interdisciplinaria, concluyéndose que ésta se constituye como una actividad interdisciplinaria y terapéutica que se vale de la psicología para entender la conducta y los procesos mentales de sus participantes y de la bibliotecología para la evaluación y elección del material bibliográfico para su posterior aplicación a través de la lectura dirigida con los participantes.

Las correspondencias de las características de las competencias entre el biblioterapeuta y el bibliotecólogo son muy evidentes en el cuadro de análisis nº 13 y, en general, a lo largo de la investigación. El bibliotecólogo está en la capacidad de desarrollar programas de biblioterapia para posteriormente aplicarlos en grupos de usuarios con necesidad de este servicio. Su formación académica y su campo de actuación profesional se ajustan perfectamente al perfil que debe poseer el biblioterapeuta. En este sentido, no es mera coincidencia que la mayor cantidad de producción bibliográfica sobre biblioterapia esté bajo el campo de la bibliotecología, generando artículos

científicos, trabajos de grados y libros. La mayoría de los autores que publican sobre biblioterapia y se preocupan por tratar de fundamentar sus bases teóricas, son bibliotecólogos.

Sin embargo, no se debe dejar a un lado el hecho de que el bibliotecólogo necesita una formación académica adicional para desarrollar programas de biblioterapia y aplicarla. También se debe tener en cuenta que este profesional debe ajustarse al tipo de biblioterapia que está aplicando para determinar sus funciones dentro del programa. Un bibliotecólogo sin preparación en especialidades psicológicas no debe atender casos graves de biblioterapia clínica y debe limitar sus funciones a la selección del material bibliográfico, teniendo que trabajar de manera interdisciplinaria con el profesional especializado en psicología o psiquiatría.

En los tipos de biblioterapia institucional y de desarrollo, las funciones del bibliotecólogo son más flexibles, pudiendo trabajar como el encargado de llevar a cabo el programa conjuntamente con la colaboración de otro profesional o si está bien capacitado en otras disciplinas como la psicología, puede desempeñarse como único encargado del programa, dependiendo también de la dificultad a tratar y del grupo de personas a las cuales se les aplicará el programa. Ya sea como encargado del programa o si comparte la responsabilidad del mismo, el bibliotecólogo está especialmente capacitado para escoger las fuentes de información que serán aplicadas en la práctica biblioterapéutica, no sólo por su facultad para encontrar, organizar, almacenar y diseminar información, sino también por el pensamiento crítico y el sentido común que lo caracteriza. El bibliotecólogo es, entonces, el profesional más adecuado para la aplicación de la biblioterapia, siempre teniendo en cuenta las limitaciones antes mencionadas.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- **Arias, F.** (2005). *El proyecto de investigación: introducción a la metodología científica*. (5ta ed.). Caracas: Episteme.
- **Banco del Libro.** (2009). [Página Web]. Consultado el 26 de septiembre de 2010. Disponible en: <http://www.bancondelibro.org.ve/>
- **Bentes, V.** (2005). A biblioterapia como campo de atuação para o bibliotecário. *Transinformação* [Revista en línea] 17(1). Consultado el 04 de octubre de 2009. Disponible en: <http://revistas.puc-campinas.edu.br/transinfo/viewarticle.php?id=79>
- **Bentes, V. et al.** (1995, Octubre). O uso da biblioterapia como coadjuvante no tratamento de crianças portadoras de câncer do Hospital Albert Sabin. *INFO 95*. Instituto de Información Científica y Tecnológica, La Habana.
- **Botomé, S.** (1988). *Em busca de perspectivas para a psicologia como área de conhecimento e como campo profissional*. Ponencia presentada en el Conselho Federal de Psicologia. EDICON, São Paulo.
- **Brewster, E.** (2008). Medicine for the soul: bibliotherapy. *Australasian Public Libraries and Information Services (Aplis)* 21 (3), 115-119.
- **Brewster, E. y Sen, B.** (2009). *Bibliotherapy in practice: implementation and analysis*. [Artículo en línea]. Consultado el 26 de septiembre de 2010. Disponible en: http://www.eahil2009.ie/images/Eahil/Images/papers/Fri9/PAPER_BREWSTER.pdf

- **Caldin, C.** (2001a). *A poética da voz e da letra na literatura infantil: leitura de alguns projetos de contar e ler para crianças*. Trabajo de Grado de maestría no publicado. Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis.
- **Caldin, C.** (2001b). A leitura como função terapêutica: Biblioterapia. *Encontros Bibli: Revista Eletrônica de Biblioteconomia* [Revista en línea] 12. Consultado el 23 de septiembre de 2010. Disponible en: <http://www.journal.ufsc.br/index.php/eb/article/viewFile/36/5200>
- **Castillo, J. y Leal, O.** (2006). Bibliotecología: ¿ciencia o técnica? hacia un nuevo debate. *Acimed* [Revista en línea] 14(2). Consultado el 26 de septiembre de 2009. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14_2_06/aci07206.htm
- **Castro, C.** (2000). Profissional da informação: perfis e atitudes desejadas. *Revista Informação & Sociedade, João Pessoa*, 10 (1), pp. 7-9.
- **Da Silva, A.** (2005). *Características da produção documental sobre biblioterapia no brasil* [Tesis en Línea]. Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis. Consultado el 04 de octubre de 2009. Disponible en: <http://www.tede.ufsc.br/teses/PPSI0170.pdf>
- **Deberti, C.** (2007). La biblioterapia aplicada a pacientes con consumo problemático de sustancias psicoactivas: experiencia en “El Portal Amarillo”. *Revista de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Udelar*. [Revista en línea] 3(7). Consultado el 06 de octubre de 2009. Disponible en:

<http://www.itinerario.psico.edu.uy/LabiblioterapiaaplicadaapacientesconConsumoproblematicodesustancias.htm>

- **Deberti, C.** (2009). Una biblioterapia posible, o "Juana, la del billete de mil". *Información, Cultura y Sociedad* [Revista en línea] 20(8). Consultado el 17 de octubre de 2009. Disponible en:
<http://find.galegroup.com/gtx/infomark.do?&contentSet=IAC-Documents&type=retrieve&tabID=T002&prodId=IFME&docId=A204309626&source=gale&userGroupName=ucvene&version=1.0>
- **Doll, B. y Doll, C.** (1997). *Bibliotherapy with young people : librarians and mental health professionals working together*. Colorado : Libraries Unlimited.
- **Espinosa, M.** (2000, 19 de junio). La lectura regresó tras el aluvión. [artículo en línea] *El Universal*. Consultado el 09 de noviembre de 2009. Disponible en:
http://economia.eluniversal.com/2000/06/19/ccs_art_19484AA.shtml
- **Ferreira, D.** (2003). Biblioterapia: uma prática para o desenvolvimento pessoal. *Revista Educação Temática Digital* [Revista en línea] 4 (2). Consultado el 06 de octubre de 2009. Disponible en:
<http://www.fae.unicamp.br/etd/viewarticle.php?id=272>

- **Gamboa, S.** (2000). Nuevo rol para el profesional de la biblioteca del futuro. *Biblos* [Revista en línea] 6. Consultado el 06 de octubre de 2009. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=283288>
- **Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P.** (2003). *Metodología de la Investigación*. Caracas : McGrawHill.
- **Hillman, K.** (2001). *Diccionario enciclopédico de sociología*. Herder : Barcelona.
- **Howie, M.** (1988). Reading therapy and the social worker. En: Clarke, J. y Bostle, E. *Reading therapy* (pp.16-32). London : The Library Association.
- **Hurtado, J.** (2008). *El proyecto de investigación: comprensión holística de la metodología y la investigación*. Ediciones. Caracas : Quirón.
- **Jones, J.** (2006). A closer look at bibliotherapy. *Young Adult Library Services* 5 (1), 24-27.
- **López, J.** (2004). *Diccionario enciclopédico de ciencias de la Documentación*. Madrid : Síntesis.
- **Machado, J.** (1967). *Biblioterapia y Orientación*. Tesis de grado no publicada. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- **Merani, A.** (1977). *Diccionario de Psicología*. Barcelona : Grijalbo.
- **Moody, M. y Limper, H.** (1971). *Bibliotherapy: methods and materials*. Chicago : American Library Association.

- **Morandi, V.** (2008). *La logoterapia y la biblioterapia: descubriendo el sentido de la vida a través de la lectura* [Artículo en línea]. Consultado el 23 de septiembre de 2010. Disponible en:
ftp://servidor-opsu.tach.ula.ve/.../La_logoterapia_y_la_biblioterapia.pdf
- **Nunes, L. y Martins, L.** (2004). *Biblioterapia: Formação e Atuação do Bibliotecario*. [Artículo en línea]. Consultado el 06 de octubre de 2009. Disponible en:
www.erebd.ced.ufsc.br/portal/Textos_Anais/biblioterapia.pdf
- **Oliveira, E.; Caldin, C. y Pinheiro, P.** (2006). Biblioterapia para crianças em idade pré-escolar: estudo de caso. *Perspectivas em Ciência da Informação* [Revista en línea] 11(3). Consultado el 13 de noviembre de 2010. Disponible en:
<http://portaldeperiodicos.eci.ufmg.br/index.php/pci/article/viewFile/276/69>
- **Orsini, M.** (1982). O uso da literatura para fins terapêuticos: Biblioterapia. *Comunicação e Artes*, 11, 139-149.
- **Pineda, J.** (2005). El profesional bibliotecario en la formación del profesorado: un agente facilitador de la información y conocimiento a la comunidad educativa. *ETD - Educação Temática Digital* [Revista en línea] 5(2). Consultado el 17 de octubre de 2009. Disponible en:
<http://dici.ibict.br/archive/00000232/01/ETD-2004-14.pdf>
- **Real Academia Española.** (2010). [Página Web]. Consultado el 17 de octubre de 2010. Disponible en: <http://www.rae.es>

- **Richardson, C.** (1993). Can Bibliotherapy Go Public?. *Collection Building*, 7 (1), pp.27 - 32. Consultado el 19 de julio de 2010. Disponible en:
<http://www.emeraldinsight.com/journals.htm?articleid=1662222&show=pdf>
- **Rossi, T. ; Rossi, L. y Souza, M.** (2007). Aplicação da biblioterapia em idosos da sociedade espírita obreiros da vida eterna (SEOVE). *Revista ACB: Biblioteconomia em Santa Catarina*. [Revista en línea] 12 (2). Consultado el 23 de septiembre de 2010. Disponible en:
<http://www.brapci.ufpr.br/documento.php?dd0=0000008033&dd1=5a2e7>
- **Sánchez, M. y Vegas, J.** (2004). El profesional de la información en el ámbito iberoamericano. *Acimed* [Revista en línea] 12(2). Consultado el 22 de octubre de 2009. Disponible en:
http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12_2_04/aci05204.htm
- **Warren, H.** (1996). *Diccionario de Psicología*. México : Fondo de Cultura Económica.